

Guatemala,

23 de septiembre de 2026

Amados hermanos y hermanas,

Les damos la bienvenida a nuestra décimo sexta convención de entrenamiento,

EL TRONO

Y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.
Apocalipsis 4:2

El trono es el lugar de dignidad, de autoridad y de poder; es el lugar del cual proceden la ley moral y los justos juicios o los veredictos favorables o desfavorables; del trono emana la gracia, la misericordia y el perdón benevolentes. Dios, quien reina y gobierna sobre todas las cosas, está sentado en el trono, el trono del universo. Este trono es el asiento de la soberanía de Dios.

Dios al crear a los ángeles y a los hombres, creó también para ellos tronos o un lugar de autoridad según Su Plan Maestro para cada quien; de esta manera, ellos podrían ejercer la autoridad que Dios mismo les delegaría. El diseño original es que estos tronos fueran una extensión del trono del único y soberano Señor y Dueño de todas las cosas.

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Colosenses 1:16

Sin embargo, en algún momento de la eternidad, Lucifer se rebeló y quiso levantar su trono por encima del trono de Dios.

Tú, que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte. Isaías 14:13

Cuando Dios formó al hombre y a la mujer, Dios les dio un lugar de dignidad, de autoridad y de poder, o un trono desde el cual ellos cumplieran con el mandato de sojuzgar la tierra y de señorear sobre toda la creación. El hombre y la mujer fueron creados como un santuario, o un trono diseñado para ser ocupado por Dios. La elección de hacer que esto se cumpliera, quedó en

manos del hombre. Al ocupar Dios el trono y señorear en el interior del hombre, el hombre señorearía sobre toda la tierra.

Lucifer y su trono corrupto no hallaron lugar en los cielos así es que él, ahora convertido en Satanás, el diablo, la serpiente y el dragón (Apocalipsis 12:9) se ocupó de corromper al hombre, de ocupar el trono de su corazón y de usurpar el trono o el dominio que Dios originalmente había dado al hombre, en la tierra. Al conseguir hacerlo, Satanás se convirtió en el príncipe de esta creación.

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

I Juan 5:19

Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Juan 12:31

El Señor Jesucristo, el Rey de Reyes que se sienta en el trono de Su Padre, vino a este mundo, primero, a destronar a Satanás en el corazón de los hombres y a ser el Rey legítimo, benevolente y poderoso de sus vidas; y segundo, a destronar a Satanás de la creación para que Él y Sus discípulos vencedores sean quienes reinen sobre la tierra, en el momento que Dios ha establecido para que esto suceda.

Estando Jesús en la tierra, Él demostró Su autoridad sobre todas las cosas creadas por medio de los milagros que hizo.

... ¿Quién es éste, que aun a los vientos y a las aguas manda, y le obedecen? Lucas 8:25

Jesús también les delegó Su poder y autoridad a Sus discípulos.

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Lucas 10:19

Cuando Jesús llega al corazón de nosotros los creyentes a establecerse como Rey y Señor, Su dignidad, autoridad y poder comienzan a hacerse cada vez más evidentes. En Él tenemos autoridad espiritual para señorear y sojuzgar nuestra naturaleza carnal; al mundo, su sistema y sus tentaciones; y al diablo, sus engaños, sus trampas y su poder.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Marcos 16:18

Jesús desea que ejerzamos esa autoridad espiritual; sin embargo, hay cosas que nos detienen tales como la ignorancia en la que vivimos por no crecer en el conocimiento de Dios, la falta de una vida consagrada, la indiferencia e ingratitud hacia nuestra salvación, no ser llenos y bautizados con el Espíritu Santo y fuego, y otras cosas más.

Un día, si somos fieles con lo que Él nos ha concedido, nos sentaremos para siempre no solamente en nuestro trono personal eterno, sino en el mismo trono de Dios y el Cordero.

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar...Apocalipsis 20:4

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. Apocalipsis 3:21

En esta convención estaremos estudiando lo que el trono es y significa para nosotros.

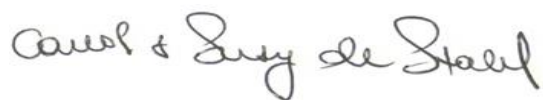
En nuestros talleres, estudiaremos cuáles son las cosas que nos dan mayor autoridad espiritual si las hacemos, y que nos restan autoridad espiritual si las dejamos de hacer. Dios espera que como buenos embajadores de Su reino y como fieles testigos de Jesucristo, abundemos en ella y manifestemos la autoridad espiritual que el Señor nos ha delegado.

Preparémonos, pues, no solamente para un tiempo maravilloso de aprendizaje en la Palabra de Dios, sino también para un tiempo poderoso en el Espíritu Santo, mientras oramos y adoramos juntos al Señor. Si todos hacemos nuestra parte, Dios hará la Suya para que nuestras vidas sean transformadas. También disfrutaremos de ricos refrigerios y de tiempos maravillosos de comunión fraternal.

Damos gracias a todas las personas que directa e indirectamente han dado de su tiempo y talentos, y a todos aquellos que estarán participando activamente en los días de convención, para que ésta sea una realidad y un éxito, y para que la vida de todos sea revolucionada por Jesucristo.

Y reconocemos con gratitud a la Dra. Graciela Esparza y a la Rev. Berniece R. Hicks, a través de quienes aprendimos a buscar y a encontrar el Tesoro escondido en el campo de la Palabra de Dios.

¡Dios los bendiga!



Pastores Carlos y Susy de Stahl

ÍNDICE GENERAL

Carta de los Pastores	...	1
Índice General	...	4
Índice de Temas	...	5
Índice por Expositor	...	6
Horarios de Convención	...	7



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana
GUATEMALA

ÍNDICE DE TEMAS

EL TRONO DE DIOS	...	9
LA SERPIENTE, LOS HOMBRES Y JESUCRISTO	...	19
EL TRONO DE JESUCRISTO Y EL TRONO DEL DRAGÓN	...	27
EL PLAN DE DIOS PARA EL CREYENTE	...	37
LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE UNA VIDA CONSAGRADA	...	47
LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DEL MATRIMONIO CRISTIANO	...	61
GUARDAR LA PALABRA EN EL CORAZÓN NOS DA AUTORIDAD ESPIRITUAL	...	71
ESTAR BAJO AUTORIDAD, NOS DA AUTORIDAD ESPIRITUAL	...	81
LA AUTORIDAD ESPIRITUAL QUE NOS DA UNA VIDA DE ORACIÓN	...	95
LA RECTITUD MORAL NOS DA AUTORIDAD ESPIRITUAL	...	117

ÍNDICE POR EXPOSITOR

GUSTAVO Y ROOS'MARY DE BARRIOS		
La autoridad espiritual del matrimonio cristiano	...	61
ASLÁN ESPARZA		
La rectitud moral nos da autoridad espiritual	...	117
LUIS HURTADO		
Estar bajo autoridad nos da autoridad espiritual	...	81
NICOLÁS NOGUERA		
La autoridad espiritual que nos da una vida de oración...		95
LUCIANO RAMAZZINI		
Guardar la Palabra en el corazón nos da autoridad espiritual	...	71
PASTOR CARLOS STAHL		
El Trono de Dios	...	9
La serpiente, los hombres y Jesucristo	...	19
El Trono de Jesucristo y el trono del dragón	...	27
El Plan de Dios para el creyente		37
PASTORA SUSY DE STAHL		
La autoridad espiritual de una vida consagrada	...	47

HORARIOS DE CONVENCIÓN

23 - 27 DE SEPTIEMBRE

Miércoles, 23 de septiembre	
17:00 - 18:15	Clase No. 1. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE UNA VIDA CONSAGRADA Pastora Susy de Stahl
18:15 - 19:15	Refrigerio
19:15 - 21:30	Servicio No. 1
Jueves, 24 de septiembre	
17:00 - 18:15	Clase No. 2. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DEL MATRIMONIO CRISTIANO Hnos. Gustavo y Roos' Mary de Barrios
18:15 - 19:15	Refrigerio
19:15 - 21:30	Servicio No 2
Viernes, 25 de septiembre	
17:00 - 18:15	Clase No. 3 GUARDAR LA PALABRA EN EL CORAZÓN NOS DA AUTORIDAD ESPIRITUAL Hno. Luciano Ramazzini
18:15 - 19:15	Refrigerio
19:15 - 21:30	Servicio No. 3
Sábado, 26 de septiembre	
10:00 - 11:15	Clase No. 4 ESTAR BAJO AUTORIDAD, NOS DA AUTORIDAD ESPIRITUAL Hno. Luis Hurtado
11:15 - 12:00	Refrigerio
12:00 - 13:15	Clase No. 5 LA AUTORIDAD ESPIRITUAL QUE NOS DA UNA VIDA DE ORACIÓN Hno. Nicolás Noguera
Domingo, 27 de septiembre	
9:00 - 10:15	Clase No. 6 LA RECTITUD MORAL NOS DA AUTORIDAD ESPIRITUAL Pastor Aslán Esparza
10:30 - 13:00	Servicio No. 4 (Servicio general)

Cias Bíblicas:



EVANGELIO DE CRISTO



Vida Cristiana

Reflexiones:



BOSQUEJO

A. INTRODUCCIÓN

B. EL TRONO DE DIOS

- Apocalipsis 22:1
- Isaías 12:3
- Zacarías 13:1

- 1. Su trono está establecido en los cielos
 - Salmos 11:4
 - Salmos 103:19
 - Mateo 5:34
 - Mateo 23:22

2. Su trono está encubierto

- Job 26:9
- Salmos 97:1-2

3. Su trono es eterno

- Salmos 45:6
- Salmos 93:1-2
- Lamentaciones 5:19
- Salmos 47:8
- Isaías 66:1

C. ISAÍAS VIO EL TRONO DE DIOS

- Isaías 6:1-4
- Romanos 12:3
- II Samuel 2:6-9
- Mateo 5:3
- Mateo 5:10
- Éxodo 28:33-34
- Mateo 9:20-22
- Mateo 14:35-36

D. EZEQUIEL VIO EL TRONO DE DIOS

- Ezequiel 1:4
- Ezequiel 1:26-28
- Éxodo 24:10
- Salmos 40:7
- Salmos 139:16
- Mateo 6:9-10

E. JUAN VIO EL TRONO DE DIOS

- Apocalipsis 4:2-5
- Deuteronomio 6:4-5
- Salmos 86:11
- Santiago 1:17
- Efesios 3:10
- I Pedro 4:10
- Apocalipsis 20:11

F. LA INVITACIÓN DE ESTAR EN EL TRONO DE DIOS, PARA SIEMPRE

- Apocalipsis 3:21
- Apocalipsis 12:5



VIDA CRISTIANA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA

A. INTRODUCCIÓN

La Palabra Trono (heb. *kisseh*), significa: Asiento de honor, dignidad real, autoridad, poder; un lugar adecuadamente cubierto, un trono (como con un toldo). Esta palabra proviene de la raíz *kasah*, que significa cubrir, ocultar, ascender, vestir; engordar, llenar vacíos, cubrir (vestir u ocultar).

Para entender el concepto de llenar vacíos recordemos a Saúl, la primera persona en sentarse en el trono de Israel como rey. Saúl fue incapaz de cubrir todo el trono; de llenar ese vacío. Él fue voluntarioso y desobediente. Al no dar la talla, Dios mismo lo removió del trono y eligió a David como nuevo rey. David cubrió el trono; él llenó el lugar o la posición de manera tan completa, que Dios prometió que nunca faltaría alguien de su descendencia que se sentara en el trono, siendo Jesucristo mismo el cumplimiento final de esta promesa.

La única persona digna y capaz de cubrir y de llenar el trono del universo, es Dios mismo y Su Unigénito Hijo, Jesucristo.

B. EL TRONO DE DIOS

El trono es la fuente, el manantial, el punto de partida; es el lugar espiritual del que emana el poder de Dios, Su ley moral, Sus justos juicios, Su gracia, Su misericordia y Su perdón; Su luz, Su amor y Su vida. Es el lugar del que salió toda la creación de Dios y saldrá la creación que está por venir en el futuro (Salmos 102:18); es el lugar desde el cual se establece la voluntad directiva y el plan maestro de Dios, el gran Legislador y el Juez Justo, para todas las cosas. Es el lugar del que emana el río de Vida y de Verdad.

Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. Apocalipsis 22:1

Es el lugar del que brotan las fuentes de salvación.

Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación.
Isaías 12:3

APUNTES



En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia. Zacarías 13:1

1. El trono de Dios está establecido en los cielos, por encima de toda creación. Por lo tanto, Dios y Su trono no pueden ser influenciados ni dependen de ninguna cosa creada. Ningún esfuerzo humano o angelical, legítimo o ilegítimo, es capaz de alcanzar el trono por sus propios medios.

Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono; sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres. Salmos 11:4

Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos.
Salmos 103:19

Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios. Mateo 5:34

Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él. Mateo 23:22

2. Su trono está cubierto o encubierto, y por lo tanto es invisible para la mente y el ojo naturales. El hombre natural no conoce que Dios reina sobre todas las cosas, pero cuando Cristo llega al corazón el velo es quitado y el trono de Dios comienza a ser revelado.

El encubre la faz de su trono, y sobre él extiende su nube. Job 26:9

Jehová reina; regocíjese la tierra, alégrense las muchas costas. Nubes y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio son el cimiento de su trono.
Salmos 97:1-2

3. Su trono es eterno: siempre ha sido y siempre será. El trono de Dios no tiene principio ni final; es un trono no-engendrado para Dios no-engendrado. Jamás ha habido un momento en el pasado en el que Dios no haya estado reinando, y jamás lo habrá en el futuro.

Tu trono, oh Dios es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reino. (Hebreos 1:8 cita esta escritura en relación a Jesucristo, el Hijo de Dios.) Salmos 45:6

Jehová reina; se vistió de magnificencia; Jehová se vistió, se ciñó de poder. Afirmó también el mundo, y no se moverá. Firme es tu trono desde entonces; tu eres eternamente. Salmos 93:1-2

Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre: tu trono de generación en generación. Lamentaciones 5:19

Reinó Dios sobre las naciones; se sentó Dios sobre su santo trono. (La Biblia King James, dice: ...sobre el trono de su santidad.) Salmos 47:8

Jehová dijo así: El cielo es mi trono y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? Isaías 66:1

C. ISAÍAS VIO EL TRONO DE DIOS

En el año que murió el rey Uzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. Isaías 6:1-4

El trono de Dios es alto y sublime. Alto (*rum*), significa estar elevado, elevarse o levantarse activamente, acrecentar, aumentar, engrandecer. Sublime (*nasá*), significa elevar, alzar. No importa cuánto se eleve el orgullo de la criatura o cuánto se esfuerce ésta por alcanzarlo, el trono de Dios siempre estará más alto. Lucifer trató de levantar su trono por encima de las estrellas de Dios, únicamente para encontrarse con que Dios y Su trono se encuentran en alturas aún mayores. El trono de Dios no es un lugar o una cosa creada; Su trono está por encima de toda creación. Es por esto que ninguna criatura por más que se esfuerce podrá alcanzarlo por sus propios medios.

El camino hacia el trono de Dios no es hacia arriba; el camino hacia el trono es hacia abajo. Nos acercaremos más y más al trono, en la medida en que vayamos perdiendo toda forma que orgullosamente creamos tener, y terminemos convertidos en polvo.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura (moderación, sobriedad), conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Romanos 12:3

APUNTES



Jehová mata, y él da vida; él hace descender al Seol, y hace subir. Jehová empobrece, y él enriquece; abate, y enaltece. El levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor (Biblia King James: el trono de gloria) ... Porque nadie será fuerte por su propia fuerza. II Samuel 2:6-9

La razón por la que el Señor permite experiencias humillantes en nuestra vida, es porque en medio de estas experiencias podremos ver nuestro propio orgullo y rendirlo al Señor. Mientras más nos humillemos y nos rindamos, más claramente veremos a Dios en Su trono; más conoceremos que es Él quien reina y gobierna sobre todas las cosas, y más le dejaremos reinar sobre nuestra vida. ¡Entonces estaremos listos para el trono, y para reinar juntamente con Él!

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Mateo 5:3
Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Mateo 5:10

Isaías vio que las faldas de Dios llenan el templo celestial. La palabra faldas (*shul*) en realidad se refiere al borde o al extremo de las vestiduras. Esta es la palabra que describe el borde o las orlas del manto del Sumo Sacerdote:

Y en sus orlas harás granadas de azul, púrpura y carmesí alrededor, y entre ellas campanillas de oro alrededor. Una campanilla de oro y una granada, otra campanilla de oro y otra granada, en toda la orla del manto alrededor. Éxodo 28:33-34

Las faldas de Dios son una extensión de Su persona, de Su trono. El Señor las pone al alcance de nuestra mano para que al tocarlas o al ser tocados por ellas, nos dispongamos a buscar Su trono para hacerlo ser el Señor y el Rey de todo, en nuestras vidas.

Las granadas representan el amor. El amor de Dios es divino, celestial y, por lo tanto, puro (el azul de las granadas); el amor de Dios es regio, por lo que tiene el poder para conquistar todo nuestro odio, nuestras tinieblas y nuestra muerte (el púrpura); el amor de Dios es perdonador, redentor y santificador (el carmesí). Las campanillas representan el gozo con el que el Señor se acerca y se da a conocer a nosotros y el gozo que se despierta en nosotros, tras haber tocado el borde de Su manto.

Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto... Y la mujer fue salva desde aquella hora. Mateo 9:20-22

... y trajeron a Él todos los enfermos; y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos. Mateo 14:35-36

D. EZEQUIEL VIO EL TRONO DE DIOS

Y miré, y he aquí venía del norte un viento tempestuoso; y una gran nube con un fuego envolvente, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como bronce refulgente, y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre. Ezequiel 1:4

Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él. Y vi apariencia como de bronce refulgente, como apariencia de fuego dentro de ella en derredor, desde el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor. Como parece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Ezequiel 1:26-28

Ezequiel compara el trono con la piedra de zafiro. El grupo que subió al monte de Sinaí y vio a Dios, vio también el zafiro.

Y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Éxodo 24:10

La palabra zafiro (*sappir*), porque éste se utiliza para arañar o marcar otras sustancias, proviene de la palabra *saphar*, que significa señalar con una marca como registro, inscribir, enumerar, recontar, escribir o escribiente. Esta también es la raíz de la palabra *sepher*, que significa libro.

Entonces dije: He aquí, vengo; en el rollo del libro (*sepher*) está escrito de mí. Salmos 40:7

Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro (*sepher*) estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas. Salmos 139:16

El zafiro se refiere al libro (que es eterno, espiritual) en donde se encuentran registrados la voluntad y el plan maestro del Padre, quien hace todas las cosas según el puro afecto de su voluntad (Efesios 1:5). Que este zafiro sea el trono de Dios y el embaldosado debajo de Sus pies, significa que Dios reina desde el trono de Su voluntad y Su

APUNTES



plan maestro. Su reino significa que Su voluntad sea hecha conforme a Su plan maestro; en otras palabras, que se haga lo que Él quiere, como Él quiere.

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra. Mateo 6:9-10

Ezequiel vio el trono precedido por un viento tempestuoso y una gran nube, con un fuego envolvente, que toma o se alimenta de Sí mismo. Qué gran cuadro de la autosuficiencia del todo suficiente Dios, quien no depende de nada ni de nadie más que de Sí mismo, para ser lo que Él es. ¡Con razón Dios se revela como el Yo soy! El resplandor alrededor del trono da testimonio de la gloria de la pureza, la santidad y la justicia de Dios que el trono irradia hacia afuera, buscando darse a conocer a los hombres y buscando generar en los hombres la reverencia necesaria para que éstos le conozcan a Él.

E. JUAN VIO EL TRONO DE DIOS

Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado. Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda... Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios. Apocalipsis 4:2-5

En el trono que está establecido sobre todo lo creado, en el lugar de autoridad y gobierno de Dios, únicamente puede estar aquel que se vuelve uno con Aquél que es UNO.

Oye Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno [*echad*, en hebreo] es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Deuteronomio 6:4-5

Con razón David exclamó:

...Afirma [*echad*] mi corazón para que tema tu nombre. Salmos 86:11

En otras palabras, David pidió a Aquel que es UNO que lo hiciera ser uno dentro de sí mismo, ayudándolo a no tener una mente y un corazón divididos entre muchos amores, y que lo hiciera ser uno con Dios.

Dios se revela a Sí mismo como Padre, Hijo y Espíritu Santo; sin embargo, Dios es uno: Cada rayo de luz, cada palabra, cada plan, cada propósito, cada acción que proceden de Dios, son uno con Su naturaleza, con Su nombre. En Dios no hay contradicción; en Dios no hay división.

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. Santiago 1:17

El jaspe, la cornalina, el arco iris semejante a la esmeralda revelan las glorias de la multiforme sabiduría y de la multiforme gracia de Dios.

Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales. Efesios 3:10

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. I Pedro 4:10

Los relámpagos, los truenos y las voces o el sonido que proceden del trono, tales y como los experimentaron los hijos de Israel estado al pie del monte Sinaí, producen en toda la creación una profunda reverencia hacia Aquel que se sienta en el trono, y dan testimonio de la perfecta unidad que existe en la Divinidad.

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Apocalipsis 20:11

Juan también vio que el trono era grande y blanco.

GRANDE (*megas*, en griego), significa excesivamente grande, alto, recio y poderoso; grande en intensidad y en grado; grande en rango, habilidad, virtud, autoridad y poder; grande en importancia, peso y excelencia. No existe ningún trono más grande que el de Dios.

BLANCO significa brillante por su blancura, por el esplendor de su estado celestial, por su inocencia y pureza. Qué gran testimonio de la belleza de la naturaleza santa de Dios, quien es quien Él es y que siempre y para siempre permanece el mismo.

F. LA INVITACIÓN DE ESTAR EN EL TRONO DE DIOS, PARA SIEMPRE

¡Este es el lugar que Dios tiene preparado para Sus vencedores, el lugar en donde ellos también estarán por toda la eternidad!

APUNTES



Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. Apocalipsis 3:21

Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

Apocalipsis 12:5



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA

LA SERPIENTE, LOS HOMBRES Y JESUCRISTO

Pastor Carlos Stahl

BOSQUEJO

A. EL HOMBRE EN EL PRINCIPIO

1. Dios formó al hombre y a la mujer a Su imagen y semejanza
 - Génesis 1:26-28
 - Génesis 2:19-20
2. Dios dio poder reinante al hombre
 - Génesis 2:15-17
3. Dios formó al hombre como un santuario
 - Apocalipsis 7:14-15
 - Apocalipsis 21:22

B. EL TRONO DE LUCIFER

- Isaías 14:12-14
- 1. Los ángeles también fueron creados con un santuario interior
 - Isaías 6:1-2
 - Ezequiel 1:4-5, 26
- 2. Lucifer profanó su santuario interior y mató la Verdad en su corazón
 - Ezequiel 28:17-18
 - Juan 8:44
 - Judas 1:6
 - Efesios 6:12

C. LA SERPIENTE Y EL HOMBRE

- Génesis 3:16-19
- I Juan 5:19

D. DIOS Y LA NACIÓN DE ISRAEL

- Éxodo 19:5-6
- Éxodo 21:6
- Éxodo 22:8-9
- Salmos 82:6-7
- Deuteronomio 28:47-48

E. JESUCRISTO Y EL HOMBRE

- Efesios 2:1-2
- Juan 12:31
- Hechos 3:20-21

A. EL HOMBRE EN EL PRINCIPIO

1. Dios formó al hombre y a la mujer a Su imagen y semejanza, para que ellos fueran e hicieran en la tierra sobre la creación visible de Dios, lo que Dios es y hace en los cielos sobre todas las cosas.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla; y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Génesis 1:26-28

Sojuzgar significa pisotear, conquistar, someter, forzar, mantener debajo, reducir a servidumbre.

Dios dio tal nivel de capacidad al hombre, que él le puso nombre a todos los animales que Dios creó.

Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos, y a todo ganado del campo. Génesis 2:19-20

2. Dios dio poder reinante al hombre; en otras palabras, Dios tenía un trono preparado para el hombre y la mujer, para que juntos gobernaran sobre la tierra. El trono se encontraba vacío. Para poder llenar y cubrir adecuadamente este vacío, el hombre debía, primero, guardar la Palabra de Dios en su corazón y ponerla por obra.

Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. Génesis 2:15-17

3. Cuando Dios formó al hombre, Él lo hizo como un santuario. Dentro de ese santuario, Dios colocó un trono. Todo esto obedece al hecho que Dios hizo al hombre a Su imagen y semejanza. Dios mismo tiene Su trono en el templo o en el santuario de los cielos.

Yo dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

Apocalipsis 7:14-15

Dios mismo y Jesucristo, el Cordero de Dios, son el templo en la Nueva Jerusalén. ¡El Padre y el Hijo son santuarios vivientes!

Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. Apocalipsis 21:22

Si el hombre y la mujer hubieran guardado la Palabra de Dios en sus corazones, ellos habrían llenado el trono de sus corazones con Dios mismo. Recordemos que Jesucristo, el Verbo, es la Palabra de Dios viviente.

Cuando guardamos la Palabra y la obedecemos, hacemos a Jesucristo ser el Rey de nuestro santuario personal y le hacemos llenar por completo el trono del corazón. Entonces nosotros seremos capaces y estaremos listos para reinar y gobernar legítimamente y con poder, porque es Dios quien lo hará a través nuestro. ¡Suyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos!

El hombre no solamente no guardó la Palabra de Dios en su corazón, sino también se expuso a las palabras engañosas de la serpiente, guardándolas en su interior. La serpiente entonces fue quien ocupó su trono interior y despojó al hombre de todo poder para reinar y gobernar. Ahora Satanás se convirtió en el gobernador ilegítimo de la creación de Dios.

B. EL TRONO DE LUCIFER

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Isaías 14:12-14

APUNTES



1. Los ángeles también fueron creados con un santuario interior, en donde Dios colocó Su Verdad: La Verdad que los hace ser lo que son y hacer lo que hacen, sirviendo al Señor en conformidad con Su plan maestro y su voluntad directiva para cada uno. Esta Verdad llenando el trono de su corazón, es la que les da la capacidad para llenar el espacio en el que Dios los ha puesto para señorear y para servir; esta Verdad que llena y cubre su santuario interior, es la que hace que algunos de ellos, incluso, formen parte integral del trono de Dios.

En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor, sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Isaías 6:1-2

Y miré, y he aquí venía del norte un viento tempestuoso; y una gran nube, con un fuego envolvente, y alrededor de él un resplandor, y en medio del fuego algo que parecía como bronce refulgente, y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y esta era su apariencia: había en ellos semejanza de hombre... Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él. Ezequiel 1:4-5, 26

2. Lucifer profanó su santuario interior, corrompió su sabiduría y acabó por matar la Verdad que una vez llenó su santuario personal.

Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. Ezequiel 28:17-18

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Juan 8:44

Al matar la Verdad en su corazón, Lucifer ya no pudo permanecer en la Verdad; es decir, él ya no fue capaz de llenar y de cubrir la posición privilegiada o el trono que Dios le había dado a ocupar conforme al plan maestro y a la voluntad directiva del Señor.

Así es que, cuando la Verdad llena y gobierna nuestro corazón, podemos reinar y gobernar por fuera; cuando la Verdad sale del corazón, perdemos toda autoridad para reinar y gobernar de manera legítima. Este obviamente fue el caso de Lucifer y de los ángeles que lo siguieron.

Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad en prisiones eternas, para el juicio del gran día. Juan 1:6

La palabra dignidad (gr. *arché*) también se ha traducido como dominio, gobernante, magistrado, principado, poder; el comienzo, el líder, la causa activa, el gobierno o la magistratura de ángeles y demonios. Los ángeles que siguieron a Lucifer dejaron su trono, su posición de poder y dominio. Ellos dejaron de gobernar de manera legítima, y se convirtieron en los príncipes y gobernadores de las tinieblas de este mundo. Sin embargo, Jesucristo sigue siendo la cabeza sobre todo principado.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados [gr. *arché*], contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Efesios 6:12

C. LA SERPIENTE Y EL HOMBRE

Tras corromperse, Lucifer se convirtió en Satanás, el diablo, la serpiente y el dragón (Apocalipsis 12:9). Al no poder levantar su trono junto al trono de Dios en el santuario celestial, Satanás se dio a la tarea de levantar su trono en el corazón o en el santuario del hombre y de usurpar el trono que Dios habría de dar al hombre, sobre Su creación. En el jardín del Edén, el hombre no pudo guardar la Palabra de Dios en su corazón, pero la mujer absorbió cada gota de engaño que salió de la boca de la serpiente. Luego, el hombre absorbió cada palabra que salió de la boca de su mujer. El error, el engaño y la mentira, el odio, las tinieblas y la muerte se entronizaron en el corazón de ambos y de toda la raza humana y los hombres perdieron la capacidad y el privilegio de señorear sobre esta tierra.

A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. Génesis 3:16-19

APUNTES



Ahora Satanás es quien gobierna ilegítimamente sobre los hombres y sobre el mundo y su sistema.

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

I Juan 5:19

D. DIOS Y LA NACIÓN DE ISRAEL

Dios eligió a la nación de Israel para que ésta fuera un ejemplo para todas las naciones de la tierra. Al entrar en pacto con ellos, Dios les ofreció y les reveló Su Palabra. Si ellos hubieran guardado la Palabra de Dios en sus corazones para obedecerla, ésta habría cubierto y llenado el trono de su santuario interior. Esto a su vez les habría dado el poder y la autoridad para conquistar y señorear sobre las naciones de la tierra que Dios les había prometido como herencia, la tierra de Canaán.

Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Éxodo 19:5-6

Dios quiso que la Palabra de Dios les diera tal sabiduría, que ellos se convirtieran en personas capaces de juzgar los asuntos y a las gentes, sabiendo claramente el bien y el mal. A los jueces en Israel, Dios mismo les llama *ELOHIM*.

Entonces su amo lo llevará ante los jueces [*elohim*], y le hará estar junto a la puerta o al poste; y su amo le horadará la oreja con lesna, y será su siervo para siempre. Éxodo 21:6

Si el ladrón no fuere hallado, entonces el dueño de la casa será presentado a los jueces [*elohim*], para que se vea si ha metido su mano en los bienes de su prójimo. En toda clase de fraude, sobre buey, sobre asno, sobre oveja, sobre vestido, sobre toda cosa perdida, cuando alguno dijere: Esto es mío, la causa de ambos vendrá delante de los jueces [*elohim*]; y el que los jueces [*elohim*] condenaren, pagará el doble a su prójimo.

Éxodo 22:8-9

Habiendo comenzado con un altísimo llamamiento moral y espiritual, la nación de Israel acabó como si nunca hubieran tenido un encuentro con Dios. Habiendo sido llamados dioses por Dios mismo (Juan 10:34-36), acabaron como cualquiera de los hombres. Todo esto sucedió porque echaron a Dios y Su Palabra tras sus espaldas (Ezequiel 23:35), y nunca la guardaron en el corazón para ponerla por obra.

Yo dije: Vosotros sois dioses [*elohim*], y todos vosotros hijos del Altísimo; pero como hombres moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis. Salmos 82:6-7

Habiendo podido conquistar, sojuzgar y señorear sobre la tierra como el pueblo de reyes y sacerdotes que fueron llamados a ser, Israel terminó siendo sojuzgado por las naciones enemigas, tal y como Dios les había advertido que les sucedería.

Por cuanto no serviste a Jehová con alegría y con gozo de tu corazón, por la abundancia de todas las cosas, servirás, por tanto, a tus enemigos.

Deuteronomio 28:47-48

La nación de Israel terminó de la misma manera y en el mismo estado en el que terminó Adán, el primer hombre y la primera mujer.

E. JESUCRISTO Y EL HOMBRE

Jesucristo ha venido para restaurar todas las cosas.

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. Efesios 2:1-2

Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Juan 12:31

Y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. Hechos 3:20-21

Jesucristo vino para destruir las obras del diablo, primero en nuestra vida y luego en la creación entera. Él vino para establecer Su trono o Su reino en nosotros mismos y luego, en toda la tierra, para que Él reine y nosotros reinemos juntamente con Él.

APUNTES





EVANGELIO DE CRISTO



Vida Cristiana

Reflexiones:



EL TRONO DE JESUCRISTO Y EL TRONO DEL DRAGÓN

Pastor Carlos Stahl

BOSQUEJO

A. JESUCRISTO Y EL TRONO

1. Jesucristo, el postrer Adán
 - I Corintios 15:45-47
 - I Corintios 15:22
 - Romanos 5:14
 - Génesis 3:23-24
2. Jesús, la Palabra viviente.
 - Juan 2:19-21
 - Juan 5:19
 - Juan 5:30
 - Juan 10:30
3. Jesús demuestra Su señorío sobre
 - Los vientos - Lucas 8:24-25
 - Las aguas - Mateo 14:25-31
 - Las plantas - Mateo 21:19
 - Los peces - Mateo 17:27
 - La enfermedad - Mateo 14:35-36
 - Los espíritus malignos - Marcos 1:27
 - La muerte - Marcos 5:41-42
 - La escasez - Mateo 14:13-21
4. El segundo Adán también fue probado
 - Hebreos 4:15
 - Hebreos 5:7-10
5. Jesucristo está en el trono
 - Mateo 28:18
 - Hebreos 1:3-4
 - Salmos 110:1
 - I Corintios 15:24-25
 - Jeremías 3:17
 - Zacarías 6:13
 - Mateo 19:28

B. EL DRAGÓN Y EL ANTICRISTO

- I Juan 5:19
- Efesios 2:1-2
- Juan 12:31

1. El trono de Satanás

- Apocalipsis 12:13
-

El trono del rey de Babilonia

- Isaías capítulo 14

El trono del rey de Tiro

- Ezequiel capítulos 27-28

El trono del rey de Egipto

- Ezequiel 29:2-6
- Salmos 74:13-14

El trono del anticristo

- Apocalipsis 13:2-7
- Apocalipsis 9:20
- Apocalipsis 9:21
- Apocalipsis 16:9
- Apocalipsis 16:11

2. Jesucristo establecerá Su trono en la tierra

- Apocalipsis 17:14
- Apocalipsis 19:20-21

3. La victoria final

- Apocalipsis 20:1-3
- Apocalipsis 20:7-10
- Apocalipsis 20:11

A. JESUCRISTO Y EL TRONO

1. Jesucristo vino a esta tierra como el postrer Adán, o el segundo Adán:

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre [Adán] es de la tierra, terrenal; el segundo hombre [Adán] que es el Señor, es del cielo. I Corintios 15:45-47

Dios le dio al primer Adán un altísimo llamamiento moral y espiritual, comenzando con el hecho de que por medio de él (originalmente ambos el hombre y la mujer se llamaban Adán) Dios llenaría la tierra recientemente restaurada, con los hombres.

Aunque el primer Adán falló miserablemente, a él se le considera una figura del que había de venir después, Jesucristo. Adán el primer hombre, por sus malas elecciones, introdujo el pecado y la muerte al mundo y su descendencia continúa engendrando hombres que están destinados a la muerte eterna. Jesucristo, el postrer o el segundo Adán, introdujo la salvación y la vida eterna al mundo, y continúa engendrando hombres espirituales que están destinados a vivir para siempre.

Porque, así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. I Corintios 15:22

No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aún en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cuál es figura del que había de venir.

Romanos 5:14

Adán fue probado en el hecho de tener que obedecer los mandamientos que Dios le dio, estando en el huerto. Adán falló. Al no guardarla en el corazón y obedecerla, la Palabra de Dios nunca llenó el trono de su santuario personal y él perdió todo poder para señorear sobre la tierra. El trono que era suyo, ya nunca pudo serlo; en vez de ser señor sobre la tierra, Adán se convirtió en su siervo.

Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida. Génesis 3:23-24

APUNTES



2. Jesús, por el contrario, era un santuario o un trono viviente, el templo de Dios por excelencia. Él era y sigue siendo la Palabra hecha hombre. Él no tenía que guardar la Palabra en su corazón; Él ya era la Palabra o el Verbo de Dios.

Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré...Mas él hablaba del templo de su cuerpo. Juan 2:19, 21

El templo o el trono en Jesús y la Divinidad eran tan perfectamente uno, que Jesús mismo afirmó lo siguiente:

Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.
Juan 5:19

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre. Juan 5:30

Yo y el Padre uno somos. Juan 10:30

3. Al contrario de Adán, Jesús no tuvo que hacer nada para obtener el poder para señorear sobre la creación. Él es su Creador, su legítimo dueño y señor. Cuando Jesús estuvo en la tierra, Él demostró Su señorío sobre:

- | | |
|--------------------------|------------------|
| - Los vientos | - Lucas 8:24-25 |
| - Las aguas | - Mateo 14:25-31 |
| - Las plantas | - Mateo 21:19 |
| - Los peces | - Mateo 17:27 |
| - La enfermedad | - Mateo 14:35-36 |
| - Los espíritus malignos | - Marcos 1:27 |
| - La muerte | - Marcos 5:41-42 |
| - La escasez | - Mateo 14:13-21 |

4. Así como fue probado el primer Adán, también Jesús, el segundo Adán, fue probado: Él fue probado en todo y sometido a los padecimientos más profundos y crueles. Pero contrario al primer Adán, Jesús demostró Su perfecta unión con el Padre, con Su voluntad y con Su Verdad. Así como Jesús ha sido siempre uno con la Divinidad desde el día que fue engendrado en la eternidad y estando en la gloria del Padre, lejos de todo dolor y sufrimiento, Jesús permaneció siendo uno con la Divinidad en la tierra, expuesto a todas las formas de dolor posibles producidas por el pecado de los hombres y por el diablo. ¡Jesús es el Vencedor por excelencia!

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no puede compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Hebreos 4:15

El primer Adán fue reprobado en la prueba. Jesús, por el contrario, fue perfeccionado en obediencia. No que Jesús no haya sido obediente; ¡todo lo contrario! Pero Él nunca había probado Su perfecta obediencia al Padre en medio de los padecimientos a los que Él fue sometido durante Su jornada en la tierra. Él sabía ser obediente del lado del placer, pero en la tierra fue perfectamente obediente del lado del dolor.

Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. Hebreos 5:7-10

5. Ahora Jesucristo el Vencedor está sentado en el trono con el Padre, habiendo heredado el nombre más excelente de todos y habiéndosele dado todo poder en los cielos y en la tierra.

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Mateo 28:18

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. Hebreos 1:3-4

Jesús está sentado en el trono con el Padre, en tanto que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies.

Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Salmos 110:1

APUNTES



Cuando llegue el momento, Jesucristo volverá a la tierra. Él suprimirá todo dominio, toda autoridad y potencia; Él establecerá Su trono en la tierra y reinará desde Jerusalén.

Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.
I Corintios 15:24-25

En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón. Jeremías 3:17

Él edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y será sacerdote en su solio; y consejo de paz será entre ambos á dos. Zacarías 6:13 (RV 1909)

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de Su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. Mateo 19:28

B. EL DRAGÓN Y EL ANTICRISTO

Jesús en la cruz derrotó al diablo al darse a Sí mismo como rescate por muchos y al derramar Su sangre redentora; sin embargo y de manera intencional, Él ha dejado que el diablo siga ejerciendo su autoridad corrupta sobre este mundo. Valiéndose del diablo, el Señor pone a prueba a todos los hombres, tanto a los hombres impíos como a los creyentes piadosos:

- Las elecciones contrarias que hagan los impíos los llevarán a condenación eterna;
- Las elecciones correctas que hagan los impíos al abrir su corazón a Jesucristo, los llevarán a la salvación y la vida eterna;
- Las elecciones por Jesucristo que hagan los creyentes piadosos en medio de la prueba y de la tentación, los llevarán a ser refinados y santificados aún más, para un mayor grado de gloria eterna.

El mundo entero deberá elegir a quien le dará su vida y su servicio, si a Jesucristo o al diablo, quien está detrás del mundo y quien alimenta y se alimenta de la conducta carnal de los hombres.

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.
I Juan 5:19

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

Efesios 2:1-2

Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Juan 12:31

1. El diablo se ha dado a la tarea de corromper a los hombres y al mundo entero. Dios ha permitido que el diablo tenga más y más dominio sobre los hombres y sobre el mundo, hasta que esto culmine en el hecho que los reinos de este mundo le serán entregados por completo, por un breve período de tiempo. La Biblia habla del trono de Satanás.

Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aún en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.

Apocalipsis 12:13

El trono de Satanás es el que, a lo largo de la historia, ha sustentado los tronos de los grandes imperios del pasado y de los dictadores déspotas y tiranos del presente.

- El trono de Satanás es el que sustentaba el trono del rey de Babilonia.
Isaías capítulo 14 habla de la caída del rey de Babilonia (Isaías 14:4), a la vez que habla de la caída de Lucifer (Isaías 14:12-17).
- El trono de Satanás es el que sustentaba el trono del rey de Tiro.
Ezequiel capítulos 27-28 habla de la grandeza y de la caída del rey de Tiro, a la vez que habla de la grandeza y de la caída de Lucifer (Ezequiel 28:12-19).
- El trono de Satanás es el que sustentaba el trono del rey de Egipto.
Ezequiel 29:2-6 le llama a Faraón el gran dragón. Igualmente, Dios quebrantó al dragón y a Leviatán cuando quebrantó a los egipcios en el mar Rojo:

APUNTES



Dividiste el mar con tu poder; quebrantaste cabezas de monstruos [heb.: dragones] en las aguas, magullaste las cabezas del leviatán, y lo diste por comida a los moradores del desierto. Salmos 74:13-14

El día establecido por Dios, el dragón (el nivel más alto de maldad y engaño del diablo, Apocalipsis 12:9) le entregará su trono, el trono de esta tierra, a su falso mesías el anticristo.

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad... y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?... y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses [tres años y medio]... Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. Apocalipsis 13:2-7

Los imperios antiguos fueron vistos por Daniel como teniendo la naturaleza de un león, un oso, un leopardo y una bestia espantosa y terrible (Daniel 7:1-7).

El anticristo o la bestia, fue visto por Juan como teniendo la naturaleza del leopardo, del oso y del león, todos de junto. Él, sentado en el trono del dragón, reinará sobre toda la tierra por tres años y medio. El mundo entero habrá rechazado a la persona de Jesucristo, por lo que Dios les dará a la persona del anticristo. Dios estará probando así a la humanidad por última vez, antes de juzgarla de manera final y definitiva. Y aun así, no se van a arrepentir.

...aún no se arrepintieron de las obras de sus manos...Apocalipsis 9:20

...Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos. Apocalipsis 9:21

...y blasfemaron el nombre de Dios... y no se arrepintieron para darle gloria. Apocalipsis 16:9

...y blasfemaron contra el Dios del cielo... y no se arrepintieron de sus obras. Apocalipsis 16:11

2. Jesucristo volverá físicamente a la tierra acompañado de Sus vencedores resucitados, derrotará al anticristo, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, prenderá y atará al dragón y lo arrojará al abismo *TEHOM*, y establecerá Su trono y Su reino en la tierra por mil años. ¡El trono y los tronos de este mundo serán de Jesucristo y de Sus santos vencedores, para siempre!

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles.

Apocalipsis 17:14

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Apocalipsis 19:20-21

3. Al final del reino milenal de Jesucristo habrá gente cuya elección por Jesús no ha sido aún probada, especialmente aquellos que nazcan en este período de paz. Esta es la razón por la que Satanás deberá ser suelto por un tiempo más. Aunque él ya no puede apropiarse del trono de este mundo como al principio, él tratará de apropiarse del trono del corazón de algunos y lo logrará.

Vi un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Apocalipsis 20:1-3

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra... Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Apocalipsis 20:7-10

Entonces quedará al descubierto de toda la creación de Dios, Su gran trono blanco. Toda la creación sabrá que solamente existe un trono que está sobre cualquier otro trono, y un Soberano que gobierna sobre cualquier otro soberano, humano o angelical.

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cuál huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Apocalipsis 20:11

Tarde o temprano, ¡toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para gloria del Padre! (Filipenses 2:10-11).

APUNTES



Cias Bíblicas:



EVANGELIO DE CRISTO



Vida Cristiana

Reflexiones:



EL PLAN DE DIOS PARA EL CREYENTE

Pastor Carlos Stahl

BOSQUEJO

A. ADÁN

B. ISRAEL

- Miqueas 7:19
- Josué 1:7-8
- Jueces 2:10-11
- I Crónicas 22:18
- Nehemías 9:28
- Jeremías 5:19

C. EL CREYENTE EN JESUCRISTO

- I Juan 3:5,8
- Lucas 4:17-21
- Miqueas 7:19

D. PODER PARA SOJUZGAR Y SEÑOREAR

- Juan 15:7
- Juan 15:10
- I Juan 2:3-4

1. La Palabra de Dios creciendo en nosotros

- Reinar sobre nuestros pensamientos
 - II Corintios 10:5
 - Filipenses 4:6-8
 - Isaías 26:3
- Reinar sobre nuestros sentimientos y emociones
 - II Corintios 2:7,11
 - Efesios 4:26
 - II Timoteo 1:7
- Reinar sobre nuestras acciones
 - I Corintios 6:12
 - I Corintios 10:23-24
 - Santiago 3:13

2. El poder del Espíritu Santo sobre nosotros
- Hechos 1:8
 - Mateo 10:1
 - Mateo 10:7-8
 - Lucas 10:19
 - Marcos 16:15-18

E. EL TRONO DE CADA CREYENTE

- Colosenses 1:16
- Mateo 19:28
- Lucas 22:28-30
- Apocalipsis 11:16
- I Corintios 6:1-3
- Apocalipsis 20:4
- Romanos 18:20
- Lucas 1:52

F. REINAREMOS JUNTAMENTE CON CRISTO

- Salmos 47:1-3
- Apocalipsis 5:9-10

G. NOS SENTAREMOS EN EL TRONO DE DIOS

- Apocalipsis 3:21
- Apocalipsis 12:5

A. ADÁN

Dios formó a Adán hombre y mujer, y les dio el altísimo llamado de sentarse en el trono de este mundo para que sojuzgaran la tierra y señorearan sobre ella. Dios les dio mandamientos, que, si los hubieran guardado en su corazón, los habrían puesto por obra. El hombre y la mujer nunca llenaron su trono interior con la Palabra de Dios, por lo que perdieron el privilegio y el poder para llenar o cubrir el trono de este mundo y reinar. Satanás de inmediato tomó provecho de esta situación: él llenó el trono del corazón de los hombres y se apropió del trono de este mundo, convirtiéndose así en el príncipe de esta creación.

B. ISRAEL

Después de mucho tiempo, Dios escogió a la descendencia de Israel para ser su Dios y para que ellos fueran Su reino de sacerdotes. Dios les dio el altísimo llamado de ser en la tierra lo que Adán nunca pudo ser, a causa de su desobediencia. Dios al confiarles Su Palabra esperaba que la guardaran en sus corazones y la pusieran por obra. Al guardarla ellos en el corazón, ésta habría llenado su trono interior de luz y de Verdad y habría sojuzgado sus propias iniquidades.

Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará [sojuzgará] nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. Miqueas 7:19

Que la Verdad de la Palabra de Dios gobernara su interior, les habría dado poder para sojuzgar la tierra de Canaán y señorear sobre ella y, tarde o temprano, sobre el resto de la tierra.

Ciertamente sojuzgaron parcialmente la tierra de Canaán en días de Josué, porque él guardó la Palabra de Dios en su corazón tal y como Dios le había amonestado que lo hiciera:

Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidad de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien. Josué 1:7-8

APUNTES



Pero cuando esa generación murió, se levantó otra que no conocía a Dios.

...Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel. Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales.

Jueces 2:10-11

Más adelante, el rey David tuvo éxito en sojuzgar la tierra y señorear, porque él amó a Dios y guardó y obedeció Su Palabra. La Palabra de Dios gobernó a David desde el trono de su corazón, así es que el Señor levantó a David para reinar sobre el trono de Israel. En sus días, el trono de David llegó a ser uno de los más importantes de la tierra.

¿No está con vosotros Jehová vuestro Dios, el cual os ha dado paz por todas partes? Porque él ha entregado en mi mano a los moradores de la tierra, y la tierra ha sido sometida [sojuzgada] delante de Jehová, y delante de su pueblo. I Crónicas 22:18

Pero aún esto no alcanzó ni a la tercera generación. Después de David, Salomón disfrutó de la paz que su padre obtuvo con tanto esfuerzo, pero Salomón mismo no guardó la Palabra de Dios en su corazón desde el principio, al casarse con la hija del Faraón (I Reyes 3:1). Esto degeneró en las innumerables esposas paganas que Salomón tuvo (I Reyes 11:1-9) y en la idolatría en la que él incurrió, resultando esto en la división del reino. Salomón corrompió su trono espiritual interior, por lo que su autoridad sobre Israel se debilitó; el reino se dividió y a partir de allí los reinados de los reyes de Israel y de Judá fueron cada vez más débiles.

Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste en mano de sus enemigos que los dominaron [señorear]; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste. Nehemías 9:28

Después de haber sido llamados a reinar, a sojuzgar y a señorear, Israel terminó cautivo en tierra extraña.

... De la manera que me dejasteis a mí, y servisteis a dioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis a extraños en tierra ajena. Jeremías 5:19

C. EL CREYENTE EN JESUCRISTO

Jesucristo, la Palabra viviente, viene al corazón del creyente para quitar sus pecados y para liberar a los cautivos por el diablo. Él viene a tomar el trono del corazón para reinar en la vida del creyente y para devolver de esta manera a los hombres el poder para sojuzgar y señorear sobre la creación, en Su nombre y de acuerdo con Su voluntad.

Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él...El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. I Juan 3:5, 8

Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros. Lucas 4:17-21

Cuando Cristo crece en nosotros, Él sojuzga la iniquidad que aún se encuentra en nuestra mente carnal y en nuestro hombre viejo. Mientras más conquiste Él nuestra vieja naturaleza, más señoreará Jesús nuestra vida y mayor será nuestro poder en Él, para sojuzgar y señorear sobre las cosas creadas.

Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará [sojuzgará] nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. Miqueas 7:19

D. PODER PARA SOJUZGAR Y SEÑOREAR

Jesucristo viene a nuestras vidas para darnos poder para señorear por dentro y por fuera, en Su Nombre.

APUNTES



Él mismo nos anima a permanecer en Su Palabra, porque cuando ésta crece en nosotros, Su poder para gobernar, para sojuzgar y para señorear también crece.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. Juan 15:7

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.
Juan 15:10

Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él. I Juan 2:3-4

1. LA PALABRA DE DIOS CRECIENDO EN NOSOTROS

La Palabra de Dios creciendo en nosotros, nos dará poder para señorear; nuestras vidas estarán siendo gobernadas por la Palabra de Dios que hayamos guardado en el corazón, y así nosotros podremos reinar y gobernar por la Palabra de Dios que está en nosotros, y en Su Nombre. Cuando Jesús está en el trono del creyente, Jesús le da al creyente su trono que Él tenía preparado para él. Así podremos reinar:

- Sobre nuestros pensamientos.

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. II Corintios 10:5

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas todas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Filipenses 4:6-8

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado. Isaías 26:3

- Sobre nuestros sentimientos y emociones.

Así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza... para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones. II Corintios 2:7,11

Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. Efesios 4:26

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. II Timoteo 1:7

- Sobre nuestras acciones.

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, más yo no me dejaré dominar de ninguna. I Corintios 6:12

Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. I Corintios 10:23-24

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

Santiago 3:13

2. EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE NOSOTROS

Jesucristo prometió bautizarnos con Su Espíritu Santo.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...Hechos 1:8

Este poder es necesario para que señoreemos sobre todo lo demás con la capacidad divina y sobrenatural que nos da el Señor. El poder del Espíritu Santo se obtiene como un don gratuito dado por Dios, ya siendo salvos y con tan solo pedirlo de corazón.

Un creyente inmaduro pero bautizado con el Espíritu Santo, puede comenzar a experimentar los dones de poder que nos otorga el Señor. Pero si permanecemos en un estado continuo de inmadurez, nosotros mismos seremos el peor estorbo para el fluir verdadero y poderoso de estos dones.

Si además de poseer el don del Espíritu Santo permanecemos y crecemos en la Palabra de Dios, seremos verdaderos discípulos del Señor (Juan 8:31) y el poder de Dios crecerá y madurará en nosotros, convirtiéndonos esto en verdaderos reyes y sacerdotes para Jesucristo.

APUNTES



Jesús les dio poder a Sus discípulos y nos lo da a nosotros, para reinar y gobernar, para sojuzgar y señorear:

Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. Mateo 10:1

Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. Mateo 10:7-8

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Lucas 10:19

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; y hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Marcos 16:15-18

E. EL TRONO DE CADA CREYENTE

Jesucristo tiene un trono, un lugar o posición de poder y de autoridad espiritual y natural, que Él ha creado para cada uno de nosotros. Este es el plan maestro que Dios trazó para cada uno. Así como Dios gobierna sobre un trono de zafiro (Su plan maestro para todo y para todos), así Dios quiere que el creyente llene, cubra y cumpla por completo el plan maestro que Dios trazó para él. El Señor ha creado tronos visibles e invisibles, tanto para los hombres como para los ángeles:

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Colosenses 1:16

Jesús tiene tronos para Sus doce apóstoles. Es esta vida, cada uno de ellos llenó la posición de autoridad o el trono que Jesús les había asignado, por lo que en el futuro cada uno de ellos ocupará un trono.

Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Mateo 19:28

Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

Lucas 22:28-30



Los veinticuatro ancianos que se mencionan en el libro de Apocalipsis, son un número simbólico de gente, puesto que ellos pertenecen a todo linaje y lengua y pueblo y nación (Apocalipsis 5:8-10). Ellos tienen cada uno su propio trono:

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios. Apocalipsis 11:1

Un creyente maduro, es:

- Aquel en quien Jesucristo llena el trono del corazón;
- Aquel que llena la posición o el trono de autoridad espiritual y natural, que Dios le asignó en esta vida;
- Aquel a quien la Palabra madura de Dios lo convierte en una persona capaz de discernir el bien y el mal y de juzgar justa y sabiamente las cosas, como lo hacen los jueces *ELOHIM*.

El apóstol Pablo, conocía perfectamente bien estos principios:

¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida? I Corintios 6:1-3

Así es que Dios tiene un trono para Sus creyentes vencedores desde el cuál ellos juzgarán, incluso, al diablo.

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Apocalipsis 20:4

Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies...Romanos 18:20

Nosotros reinaremos juntamente con Cristo cuando hayamos dejado que la humildad de Jesucristo reine en nosotros.

Quitó de los tronos a los poderosos y exaltó a los humildes. Lucas 1:52

F. REINAREMOS JUNTAMENTE CON CRISTO

Cuando Jesús venga a esta tierra y esté reinando, Él someterá a los pueblos debajo de nosotros.

Pueblos todos, batid las manos; aclamad a Dios con voz de júbilo. Porque Jehová el Altísimo es temible; rey grande sobre toda la tierra. Él someterá a los pueblos debajo de nosotros, y a las naciones debajo de nuestros pies.
Salmos 47:1-3

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.
Apocalipsis 5:9-10

En Su reino de mil años sobre la tierra, nosotros estaremos reinando juntamente con Él.

G. NOS SENTAREMOS EN EL TRONO DE DIOS

A los que vencieren, el Señor los invita a estar juntamente con Él en el trono, por toda la eternidad.

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. Apocalipsis 3:21

Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.
Apocalipsis 12:5

La mente natural no es capaz de comprender la grandeza del privilegio que nos aguarda. Dios tiene planes maravillosos, altísimos para la Edad Perfecta, y ¡nosotros estaremos en el trono juntamente con Él, para llevar a cabo dichos planes!

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE UNA VIDA CONSAGRADA

Pastora Susy de Stahl

BOSQUEJO

- I. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE LA VIDA CONSAGRADA DE JESÚS
 - A. Jesús les dio autoridad espiritual a sus discípulos
 - B. Jesús envía a los setenta
 - C. Los discípulos no pudieron liberar a un endemoniado

- II. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE LA VIDA CONSAGRADA DE ESTEBAN
 - A. Esteban fue nombrado diácono
 - B. Autoridad espiritual hacia adentro
 - C. Autoridad espiritual hacia afuera

- III. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE LA VIDA CONSAGRADA DEL APÓSTOL PABLO

- IV. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE LA VIDA CONSAGRADA DE JOSÉ
 - A. La autoridad de José sobre sí mismo
 - B. La autoridad de José sobre la casa de Potifar
 - C. La autoridad de José sobre los carceleros
 - D. La autoridad de José sobre Egipto
 - E. La autoridad que recibió José
 - F. El sol, la luna y once estrellas se inclinan a José

- V. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE LA VIDA CONSAGRADA DE DANIEL, ANANÍAS, MISAEEL Y AZARÍAS
 - A. Autoridad para negarse a uno mismo
 - B. Autoridad con Dios en el horno de fuego
 - C. Autoridad con Dios en el foso de los leones

- VI. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL ES UNA MANERA DE CAMINAR

I. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE LA VIDA CONSAGRADA DE JESÚS

Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en lo remates de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul...para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a vuestro Dios. Números 15:38-40

Te harás flecos en las cuatro puntas de tu manto con que te cubras.
Deuteronomio 22:12

Y aquella figura extendió la mano, y me tomó por las gudejas de mi cabeza...Ezequiel 8:3

Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. Mateo 9:20-21

Y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto: y todos los que le tocaron, quedaron sanos. Mateo 14:36

En hebreo, la palabra "borde" es *tsiytsith*. Los varones israelitas vestían este manto como un recordatorio visible de cumplir los mandamientos de Dios, y cada vez que tenían la tentación de ver hacia abajo y poner su mirada en las cosas de este mundo, este cordón les recordaba poner su morada en las cosas de arriba, las celestiales.

Jesús llevaba sobre sí este *tsiytsith* y fue precisamente de este borde del que muchos se aferraron, buscando sanidad. La gente pudo reconocer en Jesús a un hombre diferente; un hombre que reflejaba una vida totalmente consagrada a Su Padre.

Este cordón de azul era una señal externa de la consagración que ellos tenían para con Dios. Vivir una vida consagrada al Señor se convierte en un recordatorio de guardar la Palabra de Dios, la cual también puede tocar y transformar la vida de otros. ¿Estamos nosotros viviendo una vida consagrada de manera que afecte a otros para bien? ¿Estamos nosotros reflejando por fuera lo que decimos que somos por dentro? ¿Estamos nosotros viviendo una vida que refleje la naturaleza de nuestro amado Señor Jesucristo?

Vivir una vida consagrada nos dará autoridad para enseñarle a otros los caminos de Dios.

Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.
Mateo 7:29

A. Jesús les dio autoridad espiritual a sus discípulos

Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos. Lucas 9:1-2

El Señor les dio autoridad espiritual a sus discípulos. Sin embargo, una cosa es tener autoridad delegada por don, y otra muy diferente es tener a Jesús creciendo dentro de nosotros, quien nos da de Su autoridad espiritual.

B. Jesús envía a los setenta

Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir y les decía: La mies a la verdad es mucha, más los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. Id; he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos. Lucas 10:1-3

Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos. Lucas 10:17-20

El Señor nos ha otorgado autoridad espiritual sobre el mundo de las tinieblas y espera que la usemos en la liberación de quienes están cautivos. Sin embargo, estos textos enfatizan que no debemos enamorarnos de las obras más que de Dios. Él anhela mantener una relación cercana con nosotros; las manifestaciones de Su poder a través de nuestras vidas son el resultado directo de nuestra consagración diaria.

C. Los discípulos no pudieron liberar a un endemoniado

En el caso de este joven, vemos que el nivel de oscuridad que lo afectaba desde la niñez requería de una autoridad que los discípulos no lograron ejercer. Jesús les enseñó que la autoridad espiritual sobre los demonios no opera únicamente como un don aislado o mediante un ayuno

APUNTES



eventual para orar por una necesidad específica. Al contrario, proviene de una vida de búsqueda constante, fe y consagración absoluta todos los días.

Mantengamos una comunión diaria y profunda con el Señor, permitiendo que Su poder se manifieste de manera natural como fruto de nuestra entrega a Él.

Mateo 17:14-21: Vino a él un hombre Que se arrodilló delante de él, Diciendo: Señor, ten misericordia De mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Yo lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar. Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh ¡Generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? Traédme acá. Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que, si tuvierais fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada será imposible. Pero este género no sale sino con oración y ayuno.	Marcos 9:16-29: Él les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos? Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron. Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédme. Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos... Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayúdame mi incredulidad. Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él. Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto. Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó. Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.	Lucas 9:38-43: Y he aquí, un hombre de la multitud clamó diciendo: Maestro, te ruego que veas a mi hijo, pues es el único que tengo; y sucede que un espíritu le toma, y de repente da voces, y le sacude con violencia, y le hace echar espuma, y estropeándole, a duras penas se aparta de él. Y rogué a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron. Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros, y os he de soportar? Trae acá a tu hijo. Y mientras se acercaba el muchacho, el demonio le derribó y le sacudió con violencia; pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo devolvió a su padre. Y todos se admiraban de la grandeza de Dios. Lucas 17:6: Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.
--	---	---

II. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE LA VIDA CONSAGRADA DE ESTEBAN

A. Esteban fue nombrado diácono

...no es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. Hechos 6:1-6

Notemos que eligieron a personas de buen testimonio para servirle comida a los necesitados. Dios espera que nosotros les sirvamos pan a los hambrientos y no sólo el pan natural, sino principalmente el pan de la Palabra de Dios. ¿Con qué autoridad podemos servir el pan de la Palabra de Dios, si nuestra vida no refleja la manera como Dios espera que vivamos practicando Su ley moral en nuestra vida cotidiana?

Esteban estaba lleno del Espíritu Santo y de la Palabra de Dios y esto fue lo que le dio la autoridad espiritual para hacer señales y prodigios.

Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. Hechos 6:8

El ejemplo de Esteban nos demuestra que no necesitamos, necesariamente, predicar desde un púlpito. Solo debemos vivir apartados y separados para el Señor, permitiendo que Su presencia se desborde hacia los demás. El mundo tiene una gran necesidad de cristianos llenos del poder de Dios, más allá de títulos o ministerios con pompa y circunstancia. Lo único que nos otorga verdadera autoridad espiritual es el Nombre poderoso de nuestro Señor Jesucristo y Su naturaleza formada en nosotros a medida que lo buscamos día a día.

B. Autoridad espiritual hacia adentro

Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió. Hechos 7:59-60

La autoridad espiritual debe comenzar en nosotros mismos. Esteban fue un ejemplo de una vida consagrada al Señor, de manera que aún en el último momento de su vida pudo gobernar sobre él mismo y no llenarse de odio, temor o enojo ante la angustia de la muerte. Esto fue el resultado de una búsqueda continua y de vivir una vida consagrada, lo cual le sostuvo hasta el final. Cabe mencionar que murió joven, lo que nos recuerda la urgencia de redimir el tiempo, ya que ninguno de nosotros tiene asegurada su permanencia en esta vida.

Si buscamos vivir una vida consagrada al Señor, apartándonos de las cosas de este mundo buscando agradarlo a Él, podremos gobernar sobre nuestras propias

APUNTES



actitudes internas, empezando por reconocerlas, para luego buscar conquistarlas y como a la higuera, ordenarles que mueran desde la raíz. Si vivimos una vida consagrada al Señor, experimentaremos la autoridad espiritual necesaria para ejercerla primero hacia adentro, sobre nuestro propio viejo corazón carnal.

C. Autoridad espiritual hacia afuera

Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. Hechos 6:8-10

Muchos cristianos procuran hoy, motivados por la enseñanza de la prosperidad, ejercer autoridad espiritual para conquistar únicamente hacia afuera. Esto no nos llevará muy lejos, si primero no buscamos ejercer la autoridad que ya tenemos a través de Jesús, para conquistar la tierra de nuestro propio corazón por dentro.

III. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE LA VIDA CONSAGRADA DEL APÓSTOL PABLO

Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que aún se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían. Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos. Hechos 19:11-16

Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción. II Corintios 13:10

El apóstol Pablo llegó a tener tal autoridad espiritual, que incluso los espíritus malos lo reconocían. En este pasaje bíblico, vemos claramente la diferencia al usar el nombre de Jesús sin el respaldo de una vida consagrada. Los hombres que lo intentaron hacer, terminaron siendo golpeados por el mismo espíritu malo.

Si no dedicamos nuestra vida al Señor y tomamos la decisión drástica de vivir en santidad y apartados para Él, nuestras palabras no coincidirán con nuestros hechos. Como consecuencia, no tendremos la autoridad espiritual necesaria frente al mundo de las tinieblas.

IV. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DE LA VIDA CONSAGRADA DE JOSÉ

A. La autoridad de José sobre sí mismo

Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente... Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. Ahora pues, venid, y matémosle... ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? Venid, y vendámoslo a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él... porque él es nuestro hermano. Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto.

Génesis 37:3, 28

José tenía un llamado muy alto tanto en lo espiritual como en lo natural y aunque tuvo varios sueños que revelaban el plan de Dios para él, seguramente él no imaginaba hasta dónde llegaría. Mientras tanto, él obedecía a todo lo que su padre le pedía.

El camino que recorrió para que se cumpliera su llamado natural, le sirvió de plataforma para encontrarse con Dios a otro nivel que él no conocía y cumplir así su llamado espiritual.

José tuvo que gobernar sobre:

- El rechazo y odio de sus hermanos.
- El temor en la cisterna.
- El horror de ser vendido a gente extraña y ser privado de su familia.
- El temor de tener que aprender un idioma y costumbres que no conocía.
- Sus deseos carnales.
- El enojo de ser acusado falsamente y enviado a la cárcel.
- La ingratitud de aquel a quien un día él ayudó.
- El recuerdo frescamente avivado de la ofensa que sus hermanos cometieron en contra suya.

APUNTES



B. La autoridad de José sobre la casa de Potifar

Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía. Y aconteció que desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo. Y dejó todo lo que tenía en mano de José, y con él no se preocupaba de cosa alguna sino del pan que comía. Génesis 39:1-6

C. La autoridad de José sobre los carceleros

Y tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel. Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel. Y el jefe de la cárcel entregó en mano de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que se hacía allí, él lo hacía. No necesitaba atender el jefe de la cárcel cosa alguna de las que estaban al cuidado de José, porque Jehová estaba con José, y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba. Génesis 39:20-23

D. La autoridad de José sobre Egipto

Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto. Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello...y lo puso sobre toda la tierra de Egipto. Génesis 41:39-42

E. La autoridad que recibió José

- El anillo de Faraón - autoridad para obrar en su nombre

Bendito sea Jehová, mi roca, quien adiestra mis manos para la batalla, y mis dedos para la guerra. Salmos 144:1

- Ropas de lino finísimo – autoridad para obrar justamente

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Apocalipsis 19:7-8

- Un collar de oro – autoridad para conquistar hacia adentro (deseos de la carne) - Autoridad para conquistar hacia afuera (victorias obtenidas)

Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello. Proverbios 1:8-9

Tu cuello, como la torre de David, edificada para armería; mil escudos están colgados en ella, todos escudos de valientes. Cantares 4:4

Prendiste mi corazón, hermana, esposa mía; has apresado mi corazón con uno de tus ojos, con una gargantilla de tu cuello. Cantares 4:9

F. El sol, la luna y once estrellas se inclinan ante José

Sonó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? Y sus hermanos le tenían envidia, más su padre meditaba en esto. Génesis 37:9-11

...Dios ha hallado la maldad de tus siervos; he aquí, nosotros somos siervos de mi señor, nosotros, y también aquel en cuyo poder fue hallada la copa...Entonces tu siervo mi padre nos dijo: Vosotros sabéis que dos hijos me dio a luz mi mujer...Génesis 44:16-27

Podemos ver el cumplimiento de los sueños de José. Su padre, su madre a través de Benjamín y todos sus demás hermanos, todos se inclinaron ante José al llegar a Egipto y habitar allí debajo de la autoridad de José, quien llegó a ser el segundo en toda la tierra de Egipto.

Para llegar hasta aquí, José tuvo que ejercer autoridad sobre sí mismo cuando estuvo en medio de tanta adversidad y no dejarse gobernar por el enojo, el temor, el deseo de venganza y por tantos sentimientos que seguramente tuvo en su corazón.

José tenía una experiencia personal con Dios y vivió una vida consagrada al Señor; aunque estuvo sólo sin su padre, sin sus hermanos y lejos de su propia tierra, él eligió honrar a Dios y vivir para agradarlo a Él y Dios lo prosperaba en todo lo que hacía. Esto fue lo que le dio a José la autoridad espiritual que tuvo, y luego cosechó autoridad sobre toda la tierra de Egipto.



Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. Hebreos 11:13-14

Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos. Hebreos 11:22

José quedó como un testimonio de que sí se puede, sin importar lo que tengamos que experimentar a largo de nuestra vida. El quedó como parte de esa nube de testigos, animando a aquellos que hemos alcanzado los últimos tiempos, para que nos llenemos de fe y sigamos adelante sin desmayar.

V. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL EN LA VIDA DE DANIEL, ANANÍAS, MISAEEL Y AZARÍAS

A. Autoridad para negarse a uno mismo

Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento...Entre éstos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá... Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía...Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos...A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños. En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. Daniel 1:1-20

La palabra "tacha" en hebreo es la palabra *mum*, que significa: Mancha, imperfección, defecto (físico o moral).

Ningún varón de la descendencia del sacerdote Aarón, en el cual haya defecto, se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas para Jehová.
Números 21:21

Asimismo, cuando alguno ofreciere sacrificio en ofrenda de paz a Jehová para cumplir un voto, o como ofrenda voluntaria, sea de vacas o de ovejas, para que sea aceptado será sin defecto. Números 22:21

¿Qué clase de personas habrán sido estos hombres de Dios, que aún por fuera se podía notar su rectitud moral de manera que fueron elegidos para estar delante del rey de Babilonia? Obviamente reflejaban por fuera la consagración que tenían por dentro y aunque les cambiaron el nombre, nunca pudieron cambiarles la naturaleza que ya habían alcanzado como el resultado de una búsqueda sincera y constante antes de haber sido llevados cautivos a Babilonia.

Cuántas personas abandonan su consagración a Dios para ganar el favor de alguien, por una posición o por una relación. Estos hombres estuvieron dispuestos a mantener su integridad aun siendo extranjeros en Babilonia y no se dejaron impresionar por los dones que podían obtener de parte del rey.

El negarse a comer y beber de todo lo que el rey determinó para ellos durante tres años, fue un nivel de auto control, de dominio propio y autoridad que ellos pudieron ejercer sobre ellos mismos, como un resultado de la vida consagrada que vivían antes de esta prueba. Si nunca nos consagramos a Dios en oración, en ayuno y en el estudio de Su Palabra, nunca vamos a poder tener autoridad sobre nuestros propios deseos carnales.

Ellos probaron que no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios, y es evidente que Dios ungió las legumbres y el agua para que pudieran estar bien al final del tiempo que el rey determinó.

Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey... pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor. Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey. En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. Daniel 1:15-20

Dios les dio conocimiento e inteligencia. Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños, porque estuvo dispuesto a apartarse de las cosas contaminadas estando en el palacio del rey. Daniel y sus amigos estuvieron



dispuestos a pagar el precio para mantenerse firmes, a pesar que estaban en tierra extraña y lejos de su pueblo.

Hoy en día se enseña que una vez se es salvo, los cristianos pueden vivir su vida como deseen y que, aun así, Dios los va a respaldar y los va a ungir, pero esto no es así. Para tener el respaldo de Dios en todo lo que hacemos, debemos dedicarnos y consagrarnos a Él y también apartarnos de todos los deleites que este mundo ofrece para nuestra carne.

Para tener verdadera autoridad espiritual, se necesita vivir una vida consagrada a Dios, apartada de este mundo.

B. Autoridad con Dios en el horno de fuego

Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo... he aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado. Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo...entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses. Daniel 3:15-24

Ananías, Misael y Azarías pudieron ejercer autoridad sobre el temor a morir en el horno de fuego y estuvieron dispuestos a dar sus propios cuerpos en sacrificio, antes que dejar su consagración a Dios.

C. Autoridad con Dios en el foso de los leones

Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones... Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? Entonces Daniel respondió al rey...mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo. Daniel 6:16-22

Si vivimos consagrados para Dios, vamos a tener autoridad con Dios para pelear en contra de cualquier cosa que quiera hacernos daño.

VI. LA AUTORIDAD ESPIRITUAL ES UNA MANERA DE CAMINAR

La palabra "camino" en el idioma hebreo *Derek* significa un curso de vida o un modo de acción. A través de los ejemplos que acabamos de estudiar, pudimos ver cómo la autoridad espiritual es uno de los frutos de vivir consagrados al Señor.

Si buscamos al Señor cada día de manera sincera procurando conocerlo más y mejor, con el deseo de amarlo y de vivir para Él, entonces veremos cómo Dios, más que feliz, va a respaldar cualquier oración que hagamos en Su nombre. Es la manera de vivir lo que nos da o resta autoridad espiritual. Si decimos que somos cristianos, debemos vivir una vida consagrada, apartada y separada para Dios.

A. Ejemplos de consagración únicamente por fuera

Y no había en todo Israel ninguno tan alabado por su hermosura como Absalón; desde la planta de su pie hasta su coronilla no había en él defecto. II Samuel 14:25

Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado. Isaías 29:13

Este pueblo de labios me honra; más su corazón está lejos de mí. Mateo 15:8

Ay de vosotros, escribas y fariseos, ¡hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que, por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, más por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. Mateo 23:27

...no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto. ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová? ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ...Entonces invocarás, y te oirá

APUNTES



Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí... y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar. Isaías 58:1-12

En este pasaje el Señor claramente nos señala la importancia de ser reales en nuestra manera de vivir. No se trata sólo de cumplir con formas o requisitos, se trata de caminar sobre la Verdad que ya conocemos. Cumplir con formas externas no cambia nuestra naturaleza y tampoco conmocionaremos el mundo espiritual de las tinieblas.

Dediquemos, pues, nuestra vida al Señor cada día y creamos lo que dice Su Palabra, y como resultado tendremos autoridad espiritual para gobernar hacia adentro sobre nuestro propio corazón carnal y hacia afuera sobre las potestades de las tinieblas.



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL DEL MATRIMONIO CRISTIANO

Hnos. Gustavo y Roos'Mary de Barrios

BOSQUEJO

Tema: La autoridad espiritual que Dios ha dado al matrimonio cristiano.

Objetivo: Comprender que Dios diseñó el matrimonio para reflejar Su carácter, ejercer autoridad espiritual y vivir en unidad ahora mediante Jesucristo.

Texto base: Génesis 1-2; Mateo 19:3-8; I Juan 3:8.

1. La Creación: El diseño original de Dios

Textos: Génesis 1:27-28; 2:7; 2:18; 2:21-24

Enseñanza:

- Dios creó al hombre y a la mujer a Su imagen.
- Estableció el matrimonio como una unión sagrada.
- Les dio autoridad para gobernar y cuidar la creación.
- El matrimonio fue diseñado para reflejar el amor y el propósito de Dios.

Aplicación: Cuando el esposo y la esposa viven en unidad, cumplen mejor el propósito para el cual fueron creados.

2. La Caída: La pérdida de la autoridad

Textos: Génesis 3; I Pedro 3:7; Santiago 3:16

Enseñanza

- El pecado rompió la comunión con Dios y afectó el matrimonio.
- La división, los conflictos y el egoísmo debilitan la autoridad espiritual del hogar.
- Satanás busca destruir la unidad de la familia.

Aplicación: Un hogar dividido pierde fuerza espiritual y limita el poder de la oración.

3. La Redención en Jesucristo

Textos: I Juan 3:8; I Juan 4:7-8

Enseñanza

- Jesucristo vino para destruir las obras del diablo.
- En Cristo el matrimonio puede ser restaurado al propósito original de Dios.
- El amor, el perdón y la gracia fortalecen la relación matrimonial.

Aplicación: Un matrimonio centrado en Cristo puede vencer el egoísmo y reflejar el amor de Dios.

4. La autoridad espiritual del matrimonio

Textos: Deuteronomio 32:30; Mateo 18:19-20

Enseñanza

- Dios da autoridad espiritual al matrimonio que vive en unidad.
- La oración y el acuerdo fortalecen el hogar.
- La autoridad debe ejercerse para edificar y proteger a la familia.

Aplicación: Un matrimonio que ora unido y busca la voluntad de Dios se convierte en una influencia de bendición para sus hijos y para quienes lo rodean.

¿Cómo fortalecer la autoridad espiritual?

- Orar juntos diariamente.
- Buscar la voluntad de Dios en cada decisión.
- Caminar en amor y perdón.
- Mantener la unidad.
- Servirse mutuamente con humildad.
- Criar a los hijos en el temor del Señor.

Conclusión: Dios creó el matrimonio con un propósito eterno. Aunque el pecado afectó esa relación, Jesucristo vino para restaurarla. Cuando un esposo y una esposa viven llenos del Espíritu Santo, en amor, unidad y oración, pueden ejercer la autoridad espiritual que Dios les ha confiado y ser un testimonio de Su reino.

Versículo clave:

¿Cómo podría perseguir uno a mil, y dos hacer huir a diez mil...? Deuteronomio 32:30

1. LA CREACIÓN

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Génesis 1:27-28

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. Génesis 2:7

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Génesis 2:18

Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Génesis 2:21-24

Dios creó al hombre y a la mujer a Su imagen y semejanza, porque en Dios están presentes estos dos lados representados por el hombre y la mujer:

El lado enérgico ↔ El lado quieto

El lado exaltado ↔ El lado humilde

El lado de autoridad ↔ El lado de compasión

Gloria *KABOD* ↔ Gloria *SHEKINAH*

Dios quiso representarse a Sí mismo en la tierra a través de ambos en su unión matrimonial y para que ellos como uno sólo ejercieran la autoridad que Dios les delegó: señorear sobre la creación visible de Dios y sojuzgar la tierra. Cada uno individualmente es incapaz de ejercer este poder de la misma manera.

APUNTES



En un momento sublime de la creación, Dios establece el matrimonio como vínculo supremo entre el hombre y la mujer. Iniciando con la unión matrimonial entre Adán y Eva y finalizando con las bodas de Cristo con su iglesia.

El matrimonio es idea de Dios, es creación divina, por eso lo que la Biblia nos enseña es lo que tomamos como verdad y es lo que nos sirve para establecer y desarrollar una relación matrimonial alineada con la voluntad de Dios.

Si adquirimos un aparato, debemos seguir las instrucciones del fabricante para su uso, y mantenimiento de igual manera sucede con el matrimonio.

MASCULINO + FEMENINO = VIDA

Todos venimos a este mundo por la unión de un hombre y una mujer. Dios dejó en la pareja la capacidad de reproducir vida, de multiplicarse en sus hijos quienes tienen vida eterna.

Es importante señalar que el matrimonio como Dios lo creó debe ser vivificante, producir vida en el esposo y la esposa, en espíritu, en alma y en cuerpo, cuando ambos están enfocados en producir vida en el cónyuge.

De esta manera recibirán más allá de lo que han podido imaginar porque dando es como se recibe, vendrá de vuelta una cosecha multiplicada de todo aquello que hemos sembrado en nuestro cónyuge.

Así como al nacer de nuevo iniciamos una jornada para conocer más a Dios, de igual manera el día de nuestra boda iniciamos una jornada en la cual vamos conociendo y descubriendo más de nuestro cónyuge cada día.

2. LA CAÍDA

En el capítulo tres del libro de Génesis encontramos la descripción de la caída del hombre y de la mujer, caída del lugar de autoridad que Dios les había dado. Hay mucho que podemos encontrar en ese capítulo, pero para el tema que estamos tratando podemos decir que se perdió toda aquella autoridad que Dios había dado al matrimonio del hombre y la mujer representados en Adán y Eva.

Dios los echó fuera del huerto, ese lugar que Él había creado para Adán y Eva.

La serpiente los corrompió a ambos y desde entonces busca dividir al esposo y a la esposa. Satanás conoce el poder que hay en la unión de un esposo y una esposa verdaderamente espirituales. Y aunque no sean espirituales, solamente la presencia en casa de padre y madre responsables es suficiente para que los hijos crezcan seguros y estables, y sean prósperos.

Como consecuencia de la caída encontramos pasajes como:

Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo. I Pedro 3:7

Los pleitos en casa truncan y le restan poder a nuestras oraciones, porque se rompe la unión sobre la que el Señor pone Su autoridad para señorear y sojuzgar.

Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Santiago 3:16

Muchas parejas cristianas no toman con seriedad su posición y su papel espiritual, y el poder que tienen al orar juntos. Si lo hicieran, habría más hogares espiritualmente amurallados y verían más respuestas a sus oraciones.

¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.

Job 1:10

Como consecuencia de la caída, hoy en día escuchamos muchos conceptos y opiniones muy diferentes y distantes de la creación de Dios como, por ejemplo:

- ☐ El matrimonio anula la identidad individual.
- ☐ El matrimonio está obsoleto.
- ☐ Resulta muy caro casarse.
- ☐ Sirve para tener oprimida y en sujeción a la mujer.
- ☐ El matrimonio termina con la pasión.
- ☐ El matrimonio sirve para estorbar el desarrollo del verdadero amor.

En ocasiones se tiene un concepto muy distorsionado del matrimonio por lo que vimos en la familia en que crecimos, por el matrimonio de nuestros padres o de otros miembros de la familia.

Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que

APUNTES



no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; más al principio no fue así. Mateo 19:3-8

Como consecuencia de la caída, la relación matrimonial llegó a separarse tanto del plan original de Dios que podía romperse por cualquier motivo o capricho, producidos por la dureza del corazón.

Es interesante que la palabra divorcio en este pasaje, en griego es la palabra *apostáson*; que en otras palabras significa darle la espalda a aquel que un día se amó.

También es bueno mencionar que uno de los significados de la palabra diablo es: aquel que se mete entre dos y divide; ó sea que Diablo = Divorcio.

¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; mataís y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. Santiago 4:1-3

3. EN JESUCRISTO

Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

I Juan 3:8b

Si nos permiten el atrevimiento de parafrasear el siguiente pasaje cambiando la palabra hermano por cónyuge:

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a nuestro cónyuge. El que no ama a su cónyuge, permanece en muerte. Todo aquel que aborrece a su cónyuge es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por nuestro cónyuge. I Juan 3:14-16

Así podríamos continuar con muchos pasajes como:

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. I Juan 4:7-8

Creemos firmemente en nuestro corazón como hemos aprendido, que si vivimos los principios que nos enseña la Palabra de Dios y cumplimos sus mandamientos llegaremos a ser la Esposa de nuestro Señor Jesucristo, de igual manera podemos aplicarlos para que nuestro matrimonio refleje el amor y la naturaleza de Dios siendo un faro de luz para todos aquellos que nos rodean.

Dios instituyó el matrimonio como reflejo de su amor, de su imagen, de su semejanza, de su naturaleza, mostrando ahora su redención en la persona de Jesucristo para volver al plan original, como una relación monógama de por vida entre un hombre y una mujer, en la cual nos extendemos gracia el uno al otro.

El matrimonio es un pacto que conlleva un compromiso fuerte y una experiencia, sin igual de gozo y de plenitud, pero así como incluye montes, también incluye valles.

EL ARMA MAS PODEROSA QUE DIOS TIENE SOBRE LA TIERRA ES UN MATRIMONIO CRISTIANO LLENO DEL ESPIRITU SANTO.

¿Cómo podría perseguir uno a mil, Y dos hacer huir a diez mil, Si su Roca no los hubiese vendido, ¿Y Jehová no los hubiera entregado? Deuteronomio 32:30

Es un poder sinérgico, no es dos contra dos mil, es contra diez mil. Cuando ambos funcionan según fueron creados el hogar es impenetrable al ataque enemigo.

La obra del Espíritu Santo permite que se haga realidad en nuestras vidas la obra redentora de nuestro Salvador Jesucristo.

De igual manera nos proporcionan una ayuda sobrenatural ante los ataques del principal enemigo del matrimonio, el egoísmo, o sea estar centrado en uno mismo. Como nos describe la Biblia la naturaleza de Leviatán:

Menosprecia toda cosa alta; Es rey sobre todos los soberbios. Job 41:34

Por lo que necesitamos la plenitud del Espíritu Santo para poder servirnos y ayudarnos mutuamente, para convertir,

APUNTES



renovar, transformar nuestro carácter para establecer un hogar en el cual los hijos puedan vivir y crecer en espíritu alma y cuerpo a través de la unión matrimonial estable de sus padres.

La oración de nuestro Señor Jesucristo es que seamos uno, como Él y el Padre son uno y esto aplica definitivamente al matrimonio, porque al ser uno y ya no más dos, podemos ejercer la autoridad que Dios nos da en Jesucristo, solo Dios puede hacer de nuestros dos corazones uno solo.

Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí. Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma. Jeremías 32:39-41

Hay cosas que nos van ayudar a lograr esa unidad:

a) Orando juntos en el Espíritu y con el entendimiento

Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento;
I Corintios 14:15

Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. Mateo 18:20

b) Caminar de acuerdo buscando la voluntad de Dios

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Mateo 18:19

La unidad y el buscar estar de acuerdo nos dan poder y autoridad, esto se pierde cuando se da lo contrario:

Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer.
Marcos 3:25

Debemos tener clara conciencia de la autoridad que Dios nos ha dado como matrimonio, somos el hombre fuerte guardando, cuidando el botín que son nuestros hijos, nuestras generaciones:

Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín. Lucas 11:21-22

Como hizo con Adán y Eva, el enemigo busca engañarnos, separarnos para tomar la autoridad que Dios nos ha dado sobre nuestra familia y descendencia.

Es muy importante mencionar que la autoridad es para edificación, no para destrucción. La autoridad no es para usar severidad o imposición.

Porque aunque me glorié algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré;

II Corintios 10:8

Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción. II Corintios 13:10

Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten. Colosenses 3:21

Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Lucas 2:51 (esto ocurrió cuando Jesús tenía 12 años).

Como hijo, Jesús estaba sujeto a la autoridad de sus padres.

Levántense y sean aquello para lo que fueron creados,

El eterno Dios es tu refugio, Y acá abajo los brazos eternos; El echó de delante de ti al enemigo, Y dijo: Destruye. Deuteronomio 33:27

Oren juntos diariamente y aprendan a separar lo espiritual de lo carnal.

Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Romanos 16:20

APUNTES





EL EVANGELIO DE CRISTO



Vida Cristiana

Reflexiones:



GUARDAR LA PALABRA EN EL CORAZÓN NOS DA AUTORIDAD ESPIRITUAL

Hno. Luciano Ramazzini

BOSQUEJO

INTRODUCCIÓN

A. RECIBIR LA PALABRA DE DIOS

1. Obstáculos que impiden recibir la Palabra de Dios
2. Ejemplos de cómo recibir la Palabra de Dios
 - a. Rut la Moabita
 - b. La mujer Sirofenicia

B. DAVID Y SAUL

1. Autoridad y desobediencia de Saúl
2. David
3. Autoridad y poder para vencer al enemigo

C. ARMADURA DEL CREYENTE

D. EL TRONO DE DIOS Y QUIENES LO RODEAN

1. 60 valientes
2. 60 columnas del tabernáculo de moisés
3. 144,000

INTRODUCCIÓN

Bienaventurados los perfectos de camino, Los que andan en la ley de Jehová. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, Y con todo el corazón le buscan; Pues no hacen iniquidad Los que andan en sus caminos. Tú encargaste Que sean muy guardados tus mandamientos. ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos Para guardar tus estatutos! Entonces no sería yo avergonzado, Cuando atendiese a todos tus mandamientos. Te alabaré con rectitud de corazón Cuando aprendiere tus justos juicios. Tus estatutos guardaré; No me dejes enteramente. ¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti. Bendito tú, oh Jehová; Enséñame tus estatutos. Salmos 119:1-11

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbrá los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal. Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón. Salmos 19:7-11

Dios en Su misericordia, nos ha dado Su Palabra. Su Palabra es Su voluntad, es Su carácter y es Jesucristo mismo. Jesús es la Palabra Viva de Dios.

Él nos entrega Su Palabra para que la aprendamos, para que meditemos en ella, la amemos y, más importante aún, para que la practiquemos en nuestra vida diaria. Amar la Palabra de Dios consiste en ponerla por obra.

Si me amáis, guardad mis mandamientos. Amar a Jesucristo es guardar Su Palabra, ponerla por obra, tener una experiencia con ella. Cuando nosotros tenemos una experiencia con la Palabra de Dios, esta cobra vida en nuestro corazón y nos unimos a ella, haciendo nuestro Su carácter y naturaleza. Juan 14:15

A. RECIBIR LA PALABRA DE DIOS

Antes de poner en práctica la palabra de Dios, debemos aprender a recibirla. Muchas veces la batalla está perdida desde el inicio porque no sabemos recibir la Palabra de Dios. Existen demasiados obstáculos en nuestro corazón, tales como el orgullo, la falta de gratitud y el desprecio, que impiden que la Palabra de Dios llegue a nuestra vida.

Con frecuencia creamos imágenes en nuestra mente de cómo deberíamos recibir la Palabra de Dios y de qué principios espirituales necesitamos, y desechamos los principios que pensamos innecesarios en ese momento. Incluso, rechazamos la Palabra porque la vasija o el método que Dios está usando para darnos Su Palabra no es de nuestro agrado.

1. Obstáculos que impiden que recibamos la palabra de Dios

Estos son algunos ejemplos de las muchas cosas que salen de nuestro corazón consciente o inconscientemente, y crean obstáculos que impiden que recibamos la Palabra de Dios.

Pidámosle al Señor, Quien escudriña los corazones, para que Él alumbre lo más profundo de nuestro corazón y podamos obtener la victoria ante estos obstáculos que se oponen a que guardemos la Palabra.

- **Falta de Gratitud:** La falta de gratitud por la Palabra de Dios y por la obra de nuestro Creador es lo que hizo que el primer hombre y la primera mujer no guardaran Su Palabra. Ellos no guardaron el huerto, ni lo labraron.
- **Imágenes:** El pueblo de Israel en el monte de Sinaí, en lugar de apreciar la ley moral que Dios les estaba dando, dudaron y se hicieron de una imagen para adorarla.
- **Amor al YO:** Muchas veces la Palabra que recibimos nos está diciendo hacer o no hacer cosas que nuestro corazón carnal y nuestro Yo que está sentado en el trono, aman demasiado hacer, como para dejarlo. En lugar de recibir la Palabra, la rechazamos para poder seguir en nuestros propios caminos.
- **Desprecio:** Recordemos que nuestro corazón corrupto y nuestro orgullo odian la luz, la vida y el amor del Señor. Consciente o inconscientemente nuestro corazón carnal desprecia todo lo que venga de la mano del Señor.

2. Ejemplos de cómo recibir la Palabra de Dios:

La Palabra de Dios nos da ejemplos poderosos acerca de qué actitudes debemos tener para poder recibir la Palabra de Dios en nuestros corazones.

a. Rut la Moabita -Rut 1:14-16

Rut nos da un ejemplo precioso de cómo debemos ser fieles, humildes y esforzados para hacer nuestra la Palabra de Dios.

Rut salió de Moab, dejando atrás su tierra y su parentela para ir a Belén (cuyo dignificado es casa de pan), siguiendo a su suegra Noemí. Rut llegó a Belén pobre, extranjera, viuda y probablemente huérfana.

Rut, siguiendo el consejo de Noemí, salió a conseguir alimento al campo de Booz, un pariente cercano que podía redimir su situación según la ley de Israel. La ley de Israel mandaba que no se tocaran las cuatro esquinas de los campos, porque estas esquinas estaban reservadas para el pobre, el extranjero, el huérfano y la viuda (Levítico 19:9-10, Deuteronomio 24:19-22, 23:24). Rut fue desde muy temprano a recoger espigas en estas cuatro esquinas durante la siega de la cebada.

El pan representa la Palabra de Dios. La cebada era considerada el pan de los pobres, de menor valor comercial que el trigo. No obstante, la necesidad de Rut era tan grande que no le importó recoger este alimento humilde. Acudió con gratitud a cada esquina a buscar sustento para su cuerpo y su alma; se inclinó hasta el suelo para recoger las espigas más pequeñas y las atesoró. Trabajó fielmente bajo el calor del día, abrazando los principios humildes del carácter del Señor.

Más adelante el dueño del campo, al ver su fidelidad en lo poco, la invitó a comer pan, vinagre y potaje junto a los segadores hasta saciarse.



Que Dios ponga en nuestro corazón esta misma humildad; que no nos importe si Dios envía sus principios humildes o exaltados, ni a través de qué vasija lo hace, ni si son enseñanzas que creemos conocer. Que Dios ponga esta humildad para recibir y almacenar todo este pan en nuestro corazón con gratitud.

- La Mujer Sirofenicia – Marcos 7:24

La historia de la mujer sirofenicia es otro claro ejemplo. Movidada por su necesidad y sostenida por una gran fe, su interacción con Jesús nos enseña una lección valiosa.

Por su respuesta, podemos saber que a esta mujer no le importaba tener un trato especial, una posición importante o lugar de privilegio; ella sabía que una migaja de Jesús (por así decirlo) bastaba para satisfacer su necesidad, sin importar en dónde se encontrara esta migaja.

Esta es una preciosa lección para nosotros. Estando conscientes de nuestra gran necesidad por el Señor, seamos como esta mujer y amemos las migajas de Su Palabra; atesorémoslas sin importar que tengamos que agacharnos en humildad para recibirlas. En cada migaja encontraremos un tesoro grande.



¿Está en nuestro control que tamaño o forma tiene una migaja de pan?

Que Dios toque nuestro corazón para que podamos recibir Su Palabra sin importar cómo ésta se presente, sino que tengamos el hambre y el amor suficientes por ella; que cada

migaja de pan nos haga ir al cuarto de oración a pedirle al Señor que la haga vida en nosotros.

Ahora que ya sabemos cómo recibir la Palabra, consideremos algo más.

B. DAVID Y SAÚL

1. Autoridad y desobediencia de Saúl - I de Samuel 13:1; I de Samuel 15:1

Saúl ocupó el trono de Israel, pero falló al no poner por obra la Palabra de Dios. Su desobediencia constante provocó que Dios le quitara el reino y la autoridad.

Saúl pretendía reinar bajo su propia soberanía, olvidando que el único Rey absoluto es el Señor. Dios no delega autoridad a quien se rebela contra Su gobierno; la autoridad verdadera procede de Él y se concede a quienes caminan en obediencia a Su Palabra.

2. David

La razón de por qué Dios escogió a David:

Jehová se ha buscado a un varón conforme a su corazón. I Samuel 13:14

Quitado este, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero. Hechos 13:22

Dios mira la obediencia en nuestro corazón, no las apariencias:

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. I Samuel 16:7

Buen testimonio de David:

Entonces uno de los criados respondió diciendo: He aquí yo he visto a un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar, y es valiente y vigoroso y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso, y Jehová está con él. Y Saúl envió mensajeros a Isaí, diciendo: Envíame a David tu hijo, el que está con las ovejas. I Samuel 16:18-19

3. Autoridad y poder para vencer al enemigo – I Samuel 17:45-50

Dios se buscó a alguien que iba a obedecerlo en todo lo que Él mandase. David fue fiel en guardar la Palabra de Dios; entonces él fue colocado en una posición de autoridad para reinar sobre el pueblo de Israel, pero primero guardó la Palabra de Dios en su corazón. La autoridad de Dios se manifestaba en David aún en sus batallas. Solo alguien obediente a la Palabra de Dios puede pararse firme sin retroceder y derrotar al enemigo con la autoridad que le ha sido dada por Dios.

¡Si guardamos Su Palabra, Su Soberanía o trono va a gobernar nuestro corazón y así, vamos a tener autoridad para reinar sobre la tierra de nuestro corazón!

C. ARMADURA DEL CREYENTE

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Efesios 6:13-18

Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

Romanos 13:11-14

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. II Corintios 10:3-5

APUNTES





El guardar la Palabra y ponerla por obra hace que tengamos una armadura. Esta armadura no solo es para defendernos, sino para atacar y vencer. Dios nos da una armadura que nos protege, pero también nos da herramientas para atacar y vencer.

La palabra “armadura” en el idioma hebreo es *Nashac* y esta significa adherirse, besar, tocar, equipar con armas. La raíz de esta palabra es *Nasaq* y significa encender o quemar. Cuando nosotros guardamos Su Palabra, allí tenemos un toque del Señor. Cuando Él aviva Su Palabra en nuestros corazones, allí somos besados por Jesús y se enciende un fuego en nuestro corazón; esto hace que se forme una armadura alrededor nuestro y en nuestra mano una espada para batallar con autoridad.

Las teorías no pueden encender un fuego en nuestro corazón; es hasta que guardamos la Palabra y tenemos una experiencia con la misma que nos adherimos a ella.

¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino. Cantares 1:2

Cuando Jesús nos besa con Su verdad y Su amor, Él enciende este fuego en nuestros corazones. Ahora nosotros podemos besarlo a Él, hablando la Verdad que hemos experimentado en nuestra vida; podemos hablar testificando la Verdad que hemos visto y experimentado.

¡Oh, si tú fueras como un hermano mío Que mamó los pechos de mi madre! Entonces, hallándote fuera, te besaría, Y no me menospreciarían... Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; Porque fuerte es como la muerte el amor; Duros como el Seól los celos; Sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. Las muchas aguas no podrán apagar el amor, Ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor, De cierto lo menospreciarían.

Cantares 8:1; 6-7

Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían.

Salmos 2:12

D. EL TRONO DE DIOS Y QUIENES LO RODEAN

1. 60 valientes

He aquí es la litera de Salomón; Sesenta valientes la rodean, De los fuertes de Israel. Todos ellos tienen espadas, diestros en la guerra; Cada uno su espada sobre su muslo, Por los temores de la noche. Cantares 3: 7-8

Esta litera o palanquín real es figura del arca del testimonio, de Su mismísimo trono.



Notemos que 60 valientes rodean este palanquín o el trono de Dios, estos son valientes, diestros para la guerra con espadas sobre sus muslos.

Valientes: H1368 *Guibbor*: poderoso, guerrero, esforzado, fuere, gigante, grande, valeroso, valiente, varón de guerra. Raíz: Prevalecer, actuar de manera insolente.

Diestros: H3925 *Lamad*: acostumbrado, experto, hábil, diestro, experimentado, experto.

Muslos: el mulso es la parte en donde está la semilla de vida, las partes generativas. Y estos valientes tenían sus espadas en sus muslos. La espada representa la Palabra de Dios (Efesios 6:17).

Estos valientes llevan consigo la Palabra de Dios que tiene vida en ellos, Palabra que han guardado, atesorado y ahora es vida en ellos mismos. No son teorías, es Palabra puesta por obra. Entonces esta Palabra viva en ellos es poderosa y les da autoridad para luchar y vencer.

Estos son valientes expertos en la guerra; ellos han batallado una y otra vez, y gracias a la Palabra que han guardado en el corazón, ellos tienen poder y autoridad para vencer.

APUNTES



Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente, Con tu gloria y con tu majestad. En tu gloria sé prosperado; Cabalga sobre palabra de verdad, de humildad y de justicia, Y tu diestra te enseñará cosas terribles.

Salmos 45:3-4

2. Tabernáculo de Moisés - 60 Columnas – Éxodo 27:9-19

En el tabernáculo de Moisés podemos ver la conexión con estos 60 valientes, ya que había 60 columnas que rodeaban el arca o el trono de Dios.

Cada una de estas columnas tenían dos ganchos conectores, dos cuerdas y dos estacas. Esto nos habla del número 120 que es múltiplo de 144,000.

Apocalipsis 3:10-13 - ¡Al que venciere Dios le hará columna en el templo de Dios y escribirá sobre el nombre de Dios, el nombre de la ciudad de Dios y su Nombre Nuevo!

¿Cómo vencemos? Guardando la Palabra de Dios en nuestro corazón, ésta nos dará poder y autoridad para vencer contra el diablo y sus ejércitos. También nos dará autoridad para vencer las batallas contra nuestra carne y poder reinar sobre ella.

3. Los 144,000

Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.

Apocalipsis 14:1-5

Vemos aquí que estos 60 valientes representan a los 144,000 que estarán en el Monte de Sion con el nombre del Padre y del Hijo escritos en sus frentes.

¡Señor ayúdanos a amar tu Palabra de tal manera que demos todo para ponerla por obra!

ESTAR BAJO AUTORIDAD, NOS DA AUTORIDAD ESPIRITUAL

Hno. Luis Hurtado

BOSQUEJO

ESTAR BAJO AUTORIDAD, NOS DA AUTORIDAD

- I. LA AUTORIDAD ESTABLECE ORDEN
- II. EL CAMINO A LA AUTORIDAD ES SUJETARSE A LA AUTORIDAD
- III. EJEMPLOS EN LA BIBLIA DE OBEDIENCIA Y AUTORIDAD
 - El Señor Jesucristo, obediencia hasta la muerte
 - El Profeta Samuel
 - Josué
- IV. REBELARSE EN CONTRA DE LA AUTORIDAD ES DESAFIAR EL GOBIERNO DE DIOS
- V. EL PECADO DE LA REBELDÍA
- VI. ESTAR BAJO LA AUTORIDAD DE DIOS NOS AYUDA A RESISTIR A LA AUTORIDAD DIABÓLICA
 - Los amigos de Daniel
 - El rescate de Moisés

CONCLUSIÓN

ESTAR BAJO AUTORIDAD, NOS DA AUTORIDAD

Durante toda la historia de la humanidad han existido figuras de autoridad, líderes y gobernadores que se han levantado en reinos y en diferentes imperios hasta llegar a la era democrática, en donde naciones tienen la oportunidad de escoger voluntariamente a las personas que tendrán la capacidad de dirigirlos. Durante estas etapas han existido líderes capaces de llevar a pueblos enteros a mejorar estilos de vida, humanamente hablando, o a empeorar e incluso llevar a la destrucción a las personas que dirigieron.

Si escudriñamos la Palabra, podemos ver claramente el principio de la autoridad, en donde Dios como ente supremo gobierna desde el inicio, puesto que es la cabeza, el primero en rango y quien dirige a toda la creación.

El ser humano ha heredado una naturaleza contraria a la de sujeción hacia la autoridad divina, que a su vez se refleja en el conflicto que tenemos hacia toda autoridad en general. Desde temprana edad, un niño manifiesta una lucha y descontento en muchas ocasiones en contra de las directrices de los padres o de cualquier autoridad, expresando su deseo por realizar única y exclusivamente los deseos de su voluntad. A pesar de que todo niño está descubriendo y explorando su personalidad y sus preferencias personales, esta conducta no es aleatoria ni es una casualidad: ya existe una semilla implantada en el corazón que busca desafiar las normas establecidas, para entonces convertirse en el dueño exclusivo de sus decisiones.

El primero en desafiar la autoridad fue Lucifer; de él se describe su actitud de codicia frente al poder y el gobierno. Isaías habla de él lo siguiente:

Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Isaías 14:13-14

El deseo de Lucifer era sentarse en el trono. Él, por su propia revelación, albergó en su corazón los deseos de gobernar, creyendo que su gobierno e ideas eran mejores que los del perfecto gobierno de Dios. Esto es de nuestra total incumbencia, porque esta es la misma naturaleza que hemos heredado nosotros; por lo tanto, tarde o temprano ésta se manifestará de diferentes formas, de acuerdo a los diferentes factores en cada persona; por ejemplo, las dinámicas familiares, las vivencias personales y la personalidad, entre otras. Sin embargo y al final, la motivación es la misma: ser los dueños de nuestra propia vida, desafiando consciente o inconscientemente el gobierno perfecto y eterno de nuestro Dios.

Puesto que Dios es la autoridad eterna que sustenta todo, existiendo en Él la armonía y el balance perfectos y necesarios para caminar en nuestra jornada de regreso a la eternidad, y ahora conformados a la imagen y semejanza del Señor Jesucristo, irnos en contra de la autoridad celestial nos dará como fruto el desorden, inclinará la balanza hacia el lado del dolor y resultará en un caminar en oscuridad, sin sabiduría ni entendimiento de por qué suceden los eventos que suceden en nuestra vida. Ir en contra de la fuente de vida y de armonía nos dará como resultado muerte y tinieblas; por el contrario, sujetarnos bajo Su poder y autoridad, nos dará como resultado la armonía de nuestro Creador y la autoridad que necesitamos para gobernar por sobre nuestra carne y los deseos que batallan contra el alma.

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. 16 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten. Colosenses 1:15-17

I. LA AUTORIDAD ESTABLECE ORDEN

Debido a la naturaleza pecaminosa del hombre, que busca gobernar y sojuzgar al resto de las personas y a las situaciones que se le presentan, Dios estableció que existieran autoridades humanas para imponer orden.

En el principio, la voluntad de Dios era que Adán masculino y Adán femenino comieran de los árboles disponibles en el jardín del Edén para obtener sabiduría y entendimiento, y así los mandamientos y leyes divinas fueran escritos en las tablas del corazón; de esta manera, cada ser humano podría establecer a Dios como su cabeza y vivir bajo su gobierno. Pero debido a la caída del ser humano, quien voluntariamente adoptó internamente la naturaleza de Lucifer, se debieron establecer límites que se ejercen a través de las autoridades humanas.

La cabeza establece un orden y un ambiente en el lugar en donde ésta ejerce autoridad. Podemos ver este principio en el siguiente Salmo:

APUNTES



¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras.

Salmos 133:1-2

Se evidencia bastante cuando entramos a algún lugar, como a una iglesia o a una entidad secular: el cuerpo y el ambiente que se percibe nos demostrará en parte el ambiente que la cabeza está transmitiendo; esto puede ser de orden, de santidad, de transparencia, o al contrario, de desorden y de conflictos. La cabeza impone un sistema y una cultura, los cuales expulsan a quien no se alinea.

LA PRIMERA IMAGEN DE AUTORIDAD EN LA VIDA DE UNA PERSONA SON LOS PADRES

Durante los primeros dos años de vida, un niño busca saciar sus necesidades primarias y básicas, desde la alimentación y el sustento hasta la seguridad, el afecto y el vínculo; todo esto es un proceso normal que produce un desarrollo sano en la infancia. Luego, después de dos años, el niño empieza a descubrir que es una persona independiente, capaz de tomar decisiones y de desafiar las reglas y las opiniones ajenas; esto lo hace con el fin de explorar y de conocerse a sí mismo. Sin embargo, puesto que conocemos la Palabra, sabemos que esas intenciones también son acompañadas de la semilla que fue puesta en el jardín del Edén, a través de la que el humano iba a codiciar siempre más poder e independencia, alejándose de las normas y los límites establecidos.

Los límites y las normas son para protección y brindan seguridad al niño. Un niño que crece sin estructura y sin reglas crece inseguro, con un pobre control de impulsos y con baja tolerancia a la frustración. Como consecuencia, tendremos personas que se rinden fácilmente y que no pueden ejercer disciplina ni perseverancia en las tareas cotidianas. De igual manera un exceso de autoridad, la cual no obra con amor sino con ira, producirá temor y falta de confianza en la edad adulta.

Ahora bien, este tema debe ser resaltado porque la primera imagen de autoridad en la vida del niño, en términos generales, son los padres; luego, esa misma figura será extrapolada y relacionada a diferentes situaciones de la vida. Por ejemplo, dependiendo de la figura de autoridad y de relación que tuvimos en la primera infancia, una persona se relacionará de una forma similar con un jefe, con las autoridades locales e incluso afectará positiva o negativamente nuestra relación con Dios. Esto debe motivar a todo aquel que es padre o madre a ser más consciente de la imagen que está proyectado con sus hijos.

Corrige a tu hijo y te dará descanso, y dará alegría a tu alma.

Proverbios 29:17

Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina y amonestación del Señor.

Efesios 6:4

Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten. Colosenses 3:21

II. EL CAMINO A LA AUTORIDAD ES SUJETARSE A LA AUTORIDAD

El caminar cristiano y los principios universales que Dios ha establecido para que rijan este universo, se basan en la humillación y en la fidelidad en lo poco; entonces, si queremos ser personas que ejerzan autoridad y liderazgo, primero debemos ser nosotros los que estemos bajo autoridad; esto, para sojuzgar nuestro ego y nuestros impulsos, pero también para aprender de otras personas mediante el modelamiento de sus conductas y de su experiencia.

Una vez que hemos sido fieles en cualquiera que sea la posición en donde Dios nos tiene, entonces podremos subir un escalón más y empezar a tener más autoridad, la que también va acompañada de responsabilidad. Si nuestras acciones no tienen sustento sobre la Roca, entonces no serán firmes ni duraderas; por lo tanto, éstas serán vanas y efímeras y no durarán. Lo único que puede hacer que nuestra autoridad sea sólida es el habernos apropiado la Palabra de Dios, formando esta así el carácter de Jesucristo en nosotros. Si como persona ejercemos autoridad carnal, está será quebrantada tarde o temprano; pero si ejercemos la autoridad divina que Dios nos da por haber primero caminado en humillación y formado así el carácter del Cordero, entonces podremos ejecutar decisiones sabias basadas en Su amor y firmeza, y no en nuestra propia sabiduría ni en los impulsos carnales.

Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

Santiago 1:20

Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. I Pedro 5:5

APUNTES



Al Rey David le fue profetizado que su descendencia heredaría el trono perpetuamente. Esta fue una de las mayores promesas que recibió David, fruto de su sumisión y arrepentimiento delante de Dios; sin embargo, se dejó bastante claro que había un requisito para ello: era que si sus hijos se sujetaban a los estatutos y mandamientos de Dios, sinónimo de la autoridad divina, entonces ellos podrían permanecer en ese trono; es decir, ellos tendrían autoridad. Esto refuerza el principio que se está explicando: para tener autoridad, nosotros primero debemos estar sujetos a la autoridad.

En verdad juró Jehová a David, Y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono. 12 Si tus hijos guardaren mi pacto, Y mi testimonio que yo les enseñaré, Sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre. Salmos 132:11-12

III. EJEMPLOS EN LA BIBLIA DE OBEDIENCIA Y AUTORIDAD

- El Señor Jesucristo, obediencia hasta la muerte

El Señor Jesús voluntariamente se colocó en una situación de humillación que le requería completa obediencia al plan maestro de Dios Padre. A pesar de Su deidad y poder, él fue sujeto a la autoridad divina, controlando Su poder y Su voluntad, para así humillarse hasta la muerte.

La autoridad limita nuestro ego y nos entrena para que a pesar de tener deseos e ideas contrarias a lo que se nos está estableciendo, podamos frenar nuestros impulsos, crecer en el dominio propio y por ende ser exaltados a su debido tiempo. Se requiere de poder el controlar nuestros deseos internos para someternos a la autoridad.

¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga? Mateo 26:53-54

Este versículo nos muestra claramente la naturaleza de la deidad celestial y la comunión que Jesús tenía con el Padre, pero a pesar de eso su capacidad para obedecer, en este caso a la autoridad de Dios Padre, lo colocaba en completa sumisión. Cuando estamos en situaciones donde podemos redimirnos por nuestras propias fuerzas, tendremos la oportunidad dorada de frenar nuestros impulsos y crecer en humillación para luego crecer en autoridad. El Señor Jesús no nos ha dado una lección teórica sino un ejemplo vivo con su experiencia, para que podamos seguir sus pasos.

Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Juan 5:19

¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Juan 14:10

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

Juan 5:30

Nuevamente y haciendo alusión al punto anterior, en donde mencionamos que los padres son el primer ejemplo de autoridad que un ser humano tiene cuando estos están presentes, Jesús menciona el ejemplo a seguir de Su Padre, explicando que todo lo que él realiza es siguiendo el modelo que recibe de Su Padre, lo cual requiere estar en sujeción y en completa obediencia, en amor, hacia la voluntad perfecta de Él.

La autoridad no tiene como fin imponer nuestra voluntad sobre otro ser humano o circunstancia; ésta tiene como propósito supremo el agradar a nuestro Dios Padre, así como aprender de su carácter, experimentar el placer de actuar conforme a la voluntad perfecta y armoniosa del Creador de todas las cosas, obrar de manera similar a como Él obraría, y refrenarnos de hacer lo que nuestro orgullo de revelación y redención nos esté dictando. Debido a que la mente carnal esta corrompida y piensa de manera totalmente contraria a los principios divinos, la concepción mental de la autoridad puede sentirse o percibirse como un conflicto interno; sin embargo, una vez que gustamos de la sumisión y obediencia requeridas, cosechamos vida.

Cuando entendemos estos propósitos, podemos dar una mejor dirección a la forma como corregimos y lideramos a las personas que tenemos a nuestro cargo, ya sea a nuestros hijos o en general a cualquier persona que podamos bendecir con una palabra de aliento y de dirección. Si tenemos como meta acercar a las personas para que tengan una experiencia más cercana con el Señor Jesús y para que tengan un verdadero aprendizaje, en vez de tan solo un simple cumplimiento de nuestras órdenes, entonces estaremos empezando a gobernar con la autoridad y el amor que solo nuestro Señor Jesús puede dar.

APUNTES



- El Profeta Samuel

Un personaje bíblico que demostró tener sujeción bajo autoridad humana y divina fue el profeta Samuel. Sin duda que el grado de cercanía y comunión con Dios de Samuel, fue construido con base en la sumisión y obediencia que demostró durante toda su vida.

Jehová llamó a Samuel; y él respondió: Heme aquí. Y corriendo luego a Elí, dijo: Heme aquí; ¿para qué me llamaste? Y Elí le dijo: Yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y él se volvió y se acostó. Y Jehová volvió a llamar otra vez a Samuel. Y levantándose Samuel, vino a Elí y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Y él dijo: Hijo mío, yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y Samuel no había conocido aún a Jehová, ni la palabra de Jehová le había sido revelada. I Samuel 3:4-5

En los versículos anteriores podemos notar que Samuel aun no conocía la voz del Señor; sin embargo, él ya había sido ejercitado para obedecer a la autoridad. Cada vez que escuchaba su nombre, Samuel atendía prontamente al sumo sacerdote. Esto nos muestra un principio: que es necesario aprender a escuchar la voz de la autoridad que Dios ha puesto sobre nosotros, para que luego podamos afinar la agudeza de nuestro oído espiritual y escuchar aún más claramente la voz del Señor.

La jornada de Samuel no empezó escuchando él la voz de Dios, sino empezó escuchando la voz de su autoridad, en este caso la del sumo sacerdote. Su pronta reacción mostraba la diligencia y buena disposición del profeta Samuel. Esto fue el ejercicio que lo impulsó a subir varios escalones en su vida espiritual, lo cual era necesario vivir y atravesar para que una vez escuchara la voz del Señor, él pudiera reaccionar con total obediencia. De esta manera, Samuel cumplió el principio de que es necesario atravesar primero el camino de la humildad siendo fieles en lo poco, para luego ser colocados en lo mucho.

La naturaleza de Samuel es revelada en su nombre, siendo la referencia en la concordancia de Strong la H8050, y su significado: “Oído de Dios”. Su naturaleza demuestra el escuchar atentamente y responder con prontitud.

- Josué

Josué es un ejemplo claro de lo que significa sujetarse a la autoridad. En este caso, la persona que lo guio e instruyó por varios años fue Moisés, de quien se menciona que hablaba cara a cara con Dios y quien era el hombre más manso de la tierra. Josué aceptó su posición de servidor y aprendiz, y en varios pasajes se describe la forma en que con lealtad y sujeción caminó a la par de Moisés. Luego de atravesar ese camino de humildad, Josué llegó a ser elegido por Dios

como la nueva autoridad, habiendo antes aprendido de la sabiduría de Moisés y acrecentado ese conocimiento en su comunión con Dios.

Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles. Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios. Éxodo 24:12-13

Moisés llamaba a Josué su servidor, lo cual nos describe su naturaleza de servicio y de lealtad hacia Moisés, quien solo actuaba con la autoridad de Dios. En este versículo y en algunos otros se visualiza un cuadro en el que, si hablamos humanamente, parecería como si Moisés se llevara todo el protagonismo y el crédito. Moisés era quien hablaba con Dios cara a cara; él era quien gobernaba con la voluntad de Dios sobre Israel y quien transmitía el mensaje de Dios a los demás, y Josué únicamente permanecía fiel a su lado.

Puesto que conocemos la voluntad humana, sabemos que muchas veces es difícil permanecer tan cerca del poder pero en una actitud de humildad, siendo así crucificado nuestro ego sin llevarnos ningún tipo de reconocimiento, simplemente aprendiendo en un lugar secreto. Sin duda,

Josué tuvo que gobernar sobre sus ideas y actitudes carnales para ser encontrado fiel y más adelante poder ser colocado como el nuevo guía de Israel, gobernando en sumisión bajo el señorío del Padre y con sabiduría.

Y viendo todo el pueblo la columna de nube que estaba a la puerta del tabernáculo, se levantaba cada uno a la puerta de su tienda y adoraba. Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. Y él volvía al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo. Éxodo 33:10-11

Nuevamente vemos un cuadro de humildad en este versículo. Aquí se describe al pueblo que adoraba desde su tienda, quizá desde una posición cómoda y sin deseos de avanzar más, o al menos con una rendición completa al Señor. Luego, vemos a Moisés como líder y guía del pueblo, hablando cara a cara con Dios en una posición exaltada y privilegiada. Pero luego tenemos a Josué saliendo de su comodidad, acercándose lo más posible a la presencia de

APUNTES



Dios aunque siempre desde una posición humilde, en donde no se encontraba el privilegio y el crédito que desde una perspectiva humana podría apreciarse.

Josué creció en sujeción al liderazgo de Moisés; esto en realidad solo reflejaba su corazón y su relación con Dios, estando él dispuesto a aceptar lo que Dios determinara a través de cualquier autoridad que hubiese sido impuesta por Él.

IV. REBELARSE EN CONTRA DE LA AUTORIDAD ES DESAFIAR EL GOBIERNO DE DIOS

Toda autoridad que existe ha sido impuesta por Dios. En la Palabra de Dios se evidencian varios versículos en donde a Dios se le atribuye todo el poder, y éste solo es delegado a quien Él quiera. Además, se habla explícitamente que toda autoridad es colocada por Dios.

Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. Romanos 13:1

Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. Daniel 2:21

Respondió Jesús [a Pilato]: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba. Juan 19:11

Mas Dios es el juez; a éste humilla, y a aquél enaltece. Salmos 75:7

Muchas veces esto puede resultar difícil de entender para la mente carnal, porque en general las autoridades, presidentes y líderes que vemos hoy en día, no son sinónimo de actitudes correctas, transparentes y de rectitud moral. Lastimosamente, esto solo refleja el estado espiritual de una nación: más que fijarnos, por ejemplo, en un líder político, debemos ver la condición en la que se encuentra todo un pueblo. Parte de esta condición de pobreza espiritual está en poner los ojos en un hombre, pensando que con estrategias humanas y con sabiduría terrenal se podrán arreglar los problemas y las aflicciones que padecen las naciones, pero tarde o temprano se descubre que ese líder no era la solución. La única solución siempre empezará con humillarnos delante de Dios.

Cuando Israel pidió un rey, Dios dijo a Samuel: «No te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos...Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, mas Jehová no os oirá en aquel día. I Samuel 8:7;18

V. EL PECADO DE LA REBELDÍA

La rebeldía es uno de los pecados más destructivos que el ser humano puede practicar, porque las conductas desafiantes en contra de la autoridad alimentan la imagen y el ídolo del egocentrismo que tiene la persona. Esto a su vez disminuye o anula el temor y el respeto hacia las autoridades, hacia la corrección y la reverencia a Dios. Esto coloca a la persona en un camino descendente, en donde existe la falsa imagen de creer ser el dueño de su propia vida y de querer anhelar constantemente más poder y autoridad, todo de manera ilegítima.

Las personas que se rebelan constantemente buscan establecer un pequeño reino, en el que ellos son los líderes supremos, en el que no se aceptan cuestionamientos y que todo aquel que se rebela en contra de dicha autoridad carnal se constituye un enemigo. En esto incluyen a Dios mismo.

Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey. I Samuel 15:23

Dios en su Palabra compara la adivinación con la rebelión. Esto puede sonar como una comparación extremista cuando no entendemos lo delicado que significa rebelarse. La adivinación es la búsqueda literal de espíritus para que nos dicten el futuro y el camino que debemos tomar; para llegar a tal punto debemos estar completamente ciegos y tener desprecio por el Señor, puesto que estamos decididos a buscar hasta el último recurso para escuchar lo que queremos oír, a causa de los ídolos que tenemos en el corazón.

Ahora, cuando estamos en rebelión, vamos motivados por nuestro orgullo de redención y de revelación; a pesar que en algunos casos la persona no buscará deliberadamente a un adivino, simplemente será guiada por una revelación propia de su orgullo, dictaminando así el camino que el obstinado corazón quiere seguir.

De igual manera sitúa a la obstinación en el mismo nivel que la idolatría. Un corazón empeñado en alcanzar su voluntad, en realidad tiene un ídolo interno inmenso de sí mismo, y esa misma obstinación solo está haciendo



manifiesta su condición de satisfacción y orgullo propios. Independientemente del deseo que la persona busque cumplir, al final el mismo ídolo siempre es el del “yo carnal” buscando ser exaltado.

VI. ESTAR BAJO LA AUTORIDAD DE DIOS NOS AYUDA A RESISTIR A LA AUTORIDAD DIABOLICA

En este mundo caído y lleno de pecado, es muy común encontrar personas que gobiernan dominados totalmente por la avaricia y por los intereses personales; esto se amplifica en su trato cruel e injusto hacia el resto de la población. Lastimosamente, los gobernantes son el reflejo del pueblo. Cuando el pueblo está lejos de Dios y sin un sentido de arrepentimiento, entonces son colocadas autoridades injustas. Si el pueblo se llega a arrepentir, entonces Dios levantará autoridades que gobiernen con Su justicia. En el libro de Jueces se ve este patrón en varias ocasiones: una vez el pueblo se arrepentía, Dios levantaba libertadores que vencían a los opresores y que juzgaban por algunos años con justicia y con sabiduría.

Sin embargo, aunque existen gobiernos injustos y tiranos, Dios levanta personas fieles en medio de esas tinieblas, y estas personas se sujetan a la autoridad de Dios antes que a la autoridad de cualquier humano.

Si la autoridad humana nos invita u ordena a rebelarnos en contra de Dios y de sus principios, o a hacerle daño al prójimo o a nuestro propio cuerpo, entonces esto es cuando la rebelión es aceptada y podemos desobedecer dichas órdenes. Para esto veamos los siguientes ejemplos:

- Los amigos de Daniel

Durante el reinado de Nabucodonosor se encontraban los amigos del profeta Daniel, quienes eran varones temerosos de Dios, llenos de sabiduría y apartados del mal. Estos, puesto que vivían en Babilonia, estaban sujetos a la autoridad del rey, quien era un hombre impío e idólatra. Pero cuando ellos fueron ordenados a postrarse y a adorar a las estatuas de los dioses falsos del rey, ellos prefirieron la muerte antes que dejar a un lado el gobierno de Dios.

Esta tremenda valentía solo puede ser el reflejo de una comunión íntima con Dios, y de una total sumisión y entrega de nuestro gobierno carnal. Una vez que nos rendimos en humillación y entregamos nuestro orgullo, llegamos al entendimiento que no somos dueños de nada, ni siquiera de nuestra propia vida; en este caso, los amigos de Daniel conocían que Dios era el Soberano, Dueño de todo, por lo cual no les importó arriesgarse a morir.

Hay unos varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos varones, oh rey,



no te han respetado; no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado. Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que le trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey. Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

Daniel 3:12-18

- El rescate de Moisés

En otras ocasiones, la autoridad nos puede ordenar o invitar a dañar al prójimo atentando contra la vida del inocente, motivados por razones personales, especialmente para perpetuarse en el poder. En esta ocasión la Palabra describe como luego de la muerte de José, el pueblo hebreo se fortalecía y multiplicaba durante su tiempo de esclavitud en Egipto. Al sentirse el Faraón así amenazado por una posible revuelta, él mandó a matar a los bebés hebreos. Siendo esto una acción sanguinaria e injusta, la hija de Faraón decidió rebelarse y no acatar dicho mandato, protegiendo así la vida de Moisés cuando este era un bebé.

Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya a que la tomase. Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos es este. Entonces su hermana dijo a la hija de Faraón: ¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas, para que te críe este niño? Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fue la doncella, y llamó a la madre del niño, a la cual dijo la hija de Faraón: Lleva a este niño y criámelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crio.

Éxodo 2:5-9

En este mundo no será de extrañar que seamos probados: si seguiremos los mandatos de Dios y Sus principios, o si

acataremos las órdenes malignas de alguna autoridad que gobierne, invitándonos así a pecar en contra del gobierno de Dios. Ahora bien, es importante resaltar que estando bajo la autoridad de Dios, recibiremos la autoridad y la firmeza necesarias para resistir las tinieblas. Sin embargo, si no vivimos bajo Su gobierno, difícilmente podríamos resistirnos o hacer frente a estas órdenes.

CONCLUSIÓN

Estar bajo autoridad tiene una bendición escondida: a pesar que al inicio pueda ser retador el obedecer reglas y lineamientos y esto sojuzgue nuestra voluntad carnal, esto será de gran bendición y crecimiento espiritual para nuestras vidas.

El camino de la humillación requerirá de perseverancia y de búsqueda constante del Señor, pero una vez podamos aceptar la autoridad y respetarla, podremos ir en la medida en que Dios lo permita y recibir autoridad para poder guiar, corregir e inspirar a muchas personas.

Cuando Dios nos entrega autoridad, Él nos da lo necesario para que podamos formar a otros en amor, actuando así bajo Su naturaleza e instrucción. Este tipo de autoridad es totalmente diferente a lo que el mundo conoce, puesto que no busca la obediencia ciega para que se perpetúe el orgullo de un humano, sino que expone la naturaleza divina y maravillosa del Señor Jesús, empujándonos a desarrollar nuestro crecimiento moral y espiritual.

Jesús no nos está pidiendo nada que Él mismo no haya experimentado: Su sujeción y sumisión al Padre fueron completas; incluso, cuando estuvo en la tierra, Él respetó las instrucciones de los gobernantes. Tenemos a un Sumo Sacerdote que ya caminó todo lo que Él ahora nos pide, y con Su ayuda seguiremos las huellas que Él nos invita a recorrer.

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL QUE NOS DA UNA VIDA DE ORACIÓN

Hno. Nicolás Noguera

BOSQUEJO

INTRODUCCIÓN

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL Y EL AYUNO

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL Y EL ALTAR DE ORO DEL INCIENSO

- A. Los cuernos del altar de oro
- B. La corona del altar de oro
- C. La cubierta del altar de oro
- D. El incienso del Nombre de Jesús y los querubines del Lugar Santo

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL Y LA IGLESIA DE PÉRGAMO

- A. Pérgamo, la Torre de Oración
- B. Pocas cosas
- C. El trono de Satanás
- D. El maná escondido y la piedrecita blanca

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL Y LA CORAZA DE JUSTICIA

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La oración es el centro de la vida de un cristiano, pues es la comunicación directa con nuestro Creador y Redentor. No es una comunicación indirecta y limitada, como un correo electrónico o mensaje de texto. Es una comunicación de ambas vías que podemos tener con el Dios Altísimo, por medio del Espíritu Santo. Desde el día que fuimos salvos, la Sangre de Jesucristo trajo paz entre Dios y nosotros (Colosenses 1:20), por lo que nada nos impide acercarnos a Él.

Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros...Santiago 4:8

Es en oración donde empezamos a tener una relación con el Aquel que sostiene todas las cosas con la palabra de Su Poder (Hebreos 1:3). Es en el lugar secreto de oración, donde aprendemos a comunicarnos con Aquel que tiene todo poder en los cielos y en la tierra (Mateo 28:18). Es allí donde conocemos por experiencia al Misericordioso, al Perdonador, al que abunda en Misericordia y en Verdad; a Jesucristo quien con Su propia Sangre pagó nuestro rescate (I Pedro 1:18-19).

Ahora, a pesar de las experiencias que Dios nos dé en la iglesia cuando juntos buscamos a Dios, pagamos nuestros votos de alabanza y recibimos Su Palabra, la oración es primordialmente a solas con Dios. Una vida de oración empieza en lo secreto, en una búsqueda privada de la persona de Dios. Empezamos realmente a orar cuando tomamos la decisión, por efecto de Su Gracia en nuestra vida, de apartar un tiempo y un lugar cada día para buscarlo (Mateo 6:6).

Una relación con Jesucristo no se ve limitada por las emociones o las situaciones de la vida, por lo que nuestra vida de oración no puede depender de éstas. Debemos formarnos el hábito de orar, para que cuando las emociones cambien y las situaciones difíciles vengan, la oración y búsqueda de Dios permanezcan. A pesar de que Dios inevitablemente ministra nuestra alma (donde están nuestras emociones) cuando oramos, ésta no debe ser la causa ni el motivo de nuestra oración. La causa de nuestra oración es Jesús y el motivo es conocerlo y ministrarlo a Él.

Habiendo sido bautizados en las Aguas del Nombre de Jesús y bautizados en el Fuego del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas, entonces Dios nos abre la puerta del Lugar Santo y expande nuestra vida de oración. A medida que oramos, vamos aprendiendo y experimentando diferentes niveles de oración movidos por el Espíritu Santo, como la intercesión y la oración de labor de parto.

Desde que somos salvos aprendemos a orar pidiendo a Dios, como un niño pide a sus padres. Pero a medida que vamos creciendo, como en lo natural, aprendemos a conversar con Dios referente a nuestra vida, los placeres y dificultades que atravesamos. Asimismo, la gratitud y nuestra alabanza a Él

empiezan a aumentar en oración y aprendemos a expresar nuestra adoración y amor a Dios.

Llega un punto en donde nuestra oración se queda corta en nuestro entendimiento y nuestra capacidad humana. Es allí donde echamos mano del Fuego del Espíritu Santo para ministrar a Dios en lenguas (I Corintios 14:2) y, si persistimos, experimentamos la intercesión del Espíritu (Romanos 8:26). Movida por el Espíritu Santo, la intercesión viene a ser como un río de agua viva (Juan 7:38) que limpia nuestro ser de dentro hacia afuera. Es gratitud manifestada como el jugo de un fruto al ser exprimido. El Espíritu Santo fluye a través nuestro pidiendo a Dios con gemidos indecibles aquellas cosas que convienen para nosotros y aun para otros. Venimos a ser un vehículo por medio del cual el Espíritu Santo ora.

Por si fuera poco, el Espíritu Santo, nos lleva a un nivel todavía más alto y profundo en oración, que es la labor de parto, en donde experimentamos dar a luz nuevas porciones de Cristo en nosotros y también en otros, como lo describe el apóstol Pablo (Gálatas 4:19). Es durante esta jornada espiritual que experimentamos en oración ese gemir por obtener la redención completa de nuestro cuerpo, alma y espíritu (Romanos 8:23; II Corintios 5:2-5).

Así mismo, cuando seguimos creciendo en el conocimiento de Jesucristo por medio de Su Palabra, y nos topamos con oposición espiritual, nuestras peticiones y oraciones van cambiando. Vemos la necesidad de pedir por un cambio de naturaleza, como Jacob (Génesis 32:24-29); persistimos en oración, pidiendo por salvación de algún área en nuestra vida (Lucas 18:1-8); y aprendemos a orar con y por otros (Mateo 18:20; I Timoteo 2:1-2). De esta manera vamos experimentando la autoridad de Jesucristo en nuestra vida.

De la mano con todo esto, nos encontramos con ciertos obstáculos en nuestro caminar cristiano. El diablo estará allí oponiéndose a nuestro avance espiritual e incitando a nuestra carne para detener nuestro progreso. Es allí donde vemos la necesidad de batallar y pelear por nuestra vida, para no ser hallados cortos de la meta espiritual que nos espera.

APUNTES



Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo echo la buena profesión delante de muchos testigos. I Timoteo 6:12

Cuando libramos nuestras batallas en oración, aprendemos a orar con la autoridad de Jesucristo. Esta es la oración autoritaria u oración de mando, la cual ejercemos contra el ejército de las tinieblas, que son los enemigos externos (Efesios 6:12). De igual manera, aprendemos a batallar contra nuestro enemigo interno, el “yo” que se levanta en contra de la Verdad. Es allí donde aprendemos a mandar, a hablar con autoridad contra los montes o reinos de la carne en nosotros (Marcos 11:23); aprendemos a desarraigar toda higuera y árbol que no de buen fruto en nuestro corazón (Mateo 21:21-22); a limpiar nuestro templo de todo aquello que obstaculiza e impide nuestra vida de oración (Mateo 21:13).

A continuación, veremos, con la ayuda de Dios, ciertos principios que nos hablan de la realidad de la autoridad que podemos recibir en oración, vistos en el Altar de Oro del Tabernáculo y en el mensaje a la Iglesia de Pérgamo en el libro de Apocalipsis. De igual forma veremos cómo podemos armarnos por medio de la oración, para proteger y guardar nuestra vida de oración.

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL Y EL AYUNO

El ayuno es el método que Dios nos ha dado para subyugar nuestra carne y someterla a Su Espíritu. Es una práctica que expresa humildad y dependencia total a Dios, ayudándonos a reconocer nuestra condición y necesidad de nuestro Creador. Aparte de ayunar para mortificar nuestra carne, ayunamos también para añadir poder a nuestra oración y para buscar una fresca revelación de la Palabra de Dios.¹ Al hacerlo, reconocemos que el poder y la revelación no provienen de nosotros, sino de Su Nombre y Su Verdad.

Una vida de oración acompañada de ayuno está llena de victoria. A lo largo de la Biblia, encontramos ejemplos de la victoria que el ayuno trae a nuestra vida cuando lo acompañamos de una vida de oración. Fue hasta que las once tribus de Israel se humillaron y ayunaron delante de Dios por el pecado cometido por la tribu de Benjamín, que Dios les dio la victoria (Jueces 20:26). Fue hasta que la nación de Israel dejó los ídolos y buscaron a Dios con ayunos, que Dios les dio la victoria sobre los filisteos (I Samuel 7:4-14).

Así mismo, en nuestra jornada espiritual, cuando acompañamos nuestras oraciones con ayuno, estamos humillándonos y reconociendo que sin Dios no podemos obtener la victoria sobre nuestra carne y sus pasiones. Estamos sometiendo nuestra carne al Espíritu de Dios para incrementar el poder de

¹ (Hicks, Recompensas del Ayuno, 2001)

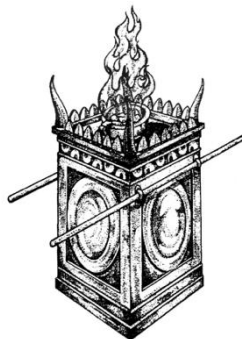
nuestra oración. Los apóstoles practicaron el ayuno en muchas ocasiones, formando esto parte de su vida de oración (Hechos 13:2-3; Hechos 14:23). Jesús enseñó a sus discípulos la importancia de una vida de oración acompañada de ayuno.

Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y este quedó sano desde aquella hora. Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. Pero este género no sale sino con oración y ayuno. Mateo 17:18-21

La razón por la que los discípulos no pudieron echar fuera el demonio fue por su poca fe. Pero Jesús concluye que ese género, la poca fe, no sale sino con oración y ayuno. En otras palabras, una vida de oración y ayuno incrementará en nosotros la fe para poder echar fuera los poderes de las tinieblas. Cuando oramos y ayunamos estamos dejando de alimentar la carne y alimentado al espíritu, fortaleciendo nuestros sentidos espirituales; es decir, nuestra fe, la oración, la esperanza, la reverencia y la adoración.

Con nuestros sentidos espirituales trabajando de la manera correcta, tendremos la autoridad espiritual de Jesucristo para echar fuera los poderes de las tinieblas que se levanten contra nuestro caminar y aun en contra de otros.

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL Y EL ALTAR DE ORO DEL INCIENSO



Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás. Su longitud será de un codo, y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; y sus cuernos serán parte del mismo. Y lo cubrirás de oro puro, su cubierta, sus paredes, en derredor y sus cuernos; y le harás una en derredor una cornisa de oro.

Éxodo 30:1- 3

APUNTES



A. Los cuernos del altar de oro

Los cuernos nos hablan del poder ofensivo de Dios que embiste, acornea y echa atrás al enemigo cuando tenemos una vida de oración continua. En los cuernos del altar de oro de la oración se aplicaba la sangre de ciertos sacrificios, específicamente la sangre del sacrificio por yerro o ignorancia (Levítico 4:7) y la sangre del macho cabrío en el día de la expiación (Levítico 16:18).

Puesto que estos sacrificios del Antiguo Testamento son tan solo una figura del sacrificio perfecto de Jesucristo en la Cruz del Calvario, podemos entrar al Lugar Santo espiritual, nuestro cuarto de oración, y buscar a Dios sabiendo que el poder de la Sangre de Su Hijo nos ha abierto el camino. Podemos entrar y orar porque Su Sangre nos cubre y aun cuando ignoramos la vileza de nuestro corazón o alguna cosa en la que hallamos fallado, aun a pesar de eso, podemos buscar a Jesús. El poder de Su Sangre acornea y empuja atrás toda acusación del enemigo que busca impedirnos acercarnos a Dios en oración.

La autoridad y el poder que experimentamos en oración no viene por alguna cosa que hayamos hecho bien, ni por nuestras elocuentes palabras (Lucas 18:9-14), ni porque seamos dignos, sino por la Sangre de Misericordia de Jesucristo que fue derramada por nosotros.

B. La corona del altar de oro

La palabra para cornisa en el idioma hebreo significa una guirnalda esparcida alrededor de una parte superior, una moldura de un borde, corona. Interesantemente, la raíz de esta palabra significa esparcir al estornudar. El estornudo es una acción convulsiva y semiautónoma del cuerpo cuando aire y mucosa son expulsados con fuerza por la nariz y la boca. Estornudamos cuando irritantes como polvo, polen, humo u otros agentes estimulan los vellos y mucosa nasales, enviando una señal al cerebro que activa el reflejo del estornudo. Cuando estornudamos, nuestros ojos normalmente se cierran y los músculos responsables se preparan para la expulsión, todo sucediendo en segundos.²

La función principal del estornudo es proteger el cuerpo al liberar las cavidades nasales de gérmenes, alérgenos y partículas extrañas. Ayuda a prevenir infecciones y reduce la inflamación en el sistema respiratorio. El estornudo es considerado una de las principales líneas de defensa contra irritantes y patógenos del ambiente.³

² (Holland, 2024)

³ (Cleveland Clinic, 2024)

Diversos factores activan el estornudo, incluyendo:

- Alérgenos como el polen, ácaros o moho.
- Irritantes como humo, perfumes fuertes, aire contaminado o polvo.
- Cambios ambientales como exposición repentina a la luz o cambios de temperatura drásticos.
- Infecciones y enfermedades respiratorias.⁴

Puesto que lo natural es figura de lo espiritual, podemos trasladar este principio de operación corporal a nuestra alma y nuestro espíritu (I Tesalonicenses 5:23). Si esto ocurre en el sentido del olfato de nuestro cuerpo ubicado en la nariz, debe ocurrir de igual manera en el sentido del olfato de nuestra alma que es la conciencia, y de nuestro espíritu que es la esperanza.⁵ Dios ha diseñado nuestra conciencia y esperanza para poder “estornudar” o echar fuera todo aquello que viene en contra de nuestra alma y nuestro espíritu. Sabemos que estamos en una batalla en contra de nuestros deseos carnales internos que batallan contra nuestra alma (I Pedro 2:11) y contra huestes espirituales externos (Efesios 6:12).

Ahora bien, ¿podemos afirmar por experiencia que nuestra conciencia y esperanza por reflejo, eso es, de manera semiautónoma, expulsan aquellas cosas que están atacándolas? Con honestidad podemos decir que no. ¿Por qué no expulsamos por reflejo aquellas cosas que batallan contra nuestra alma y espíritu? A causa del poder del pecado en nosotros, nuestra conciencia y nuestra esperanza está restringidas en su funcionamiento; la enfermedad del pecado y de nuestra carne obstruye nuestra conciencia y esperanza.

Pero Jesucristo, desde el día que somos salvos y entra a nuestro corazón, nos ha dado todo lo que necesitamos para que escojamos mantener una conciencia y esperanza limpias y funcionando conforme a Su Voluntad. Nos ha dado el Fuego del Espíritu Santo para poder encender el incienso del Nombre de Jesús en nuestras vidas, liberando así las cavidades de nuestra conciencia y esperanza. Es orando que obtenemos, por así decirlo, esta corona del altar de oro de la oración, que le da autoridad a nuestra conciencia y esperanza.

⁴ (Grayland-Leech, 2024)

⁵ (Hicks, La Triple Naturaleza del Hombre: Volumen 1, 2013)



Si estudiamos la palabra conciencia utilizando las traducciones hebreas del Nuevo Testamento, podemos ver y entender la razón por la que Dios nos da esta corona de autoridad en nuestro sentido del olfato en el alma y el espíritu. La palabra conciencia fue traducida utilizando diferentes palabras hebreas, las cuales están conectadas con los otros 4 sentidos de nuestra alma.

Versículo bíblico	Palabra hebrea	Código Strong	Sentido del alma
Hebreos 13:18	<i>kja-shab</i>	H2803	imaginación
2 Corintios 5:11	<i>ma-da'</i>	H4093	razón
1 Corintios 8:7	<i>za-kar</i>	H2142	memoria
Hechos 23:1	<i>le-bab</i>	H3824	corazón (afectos)

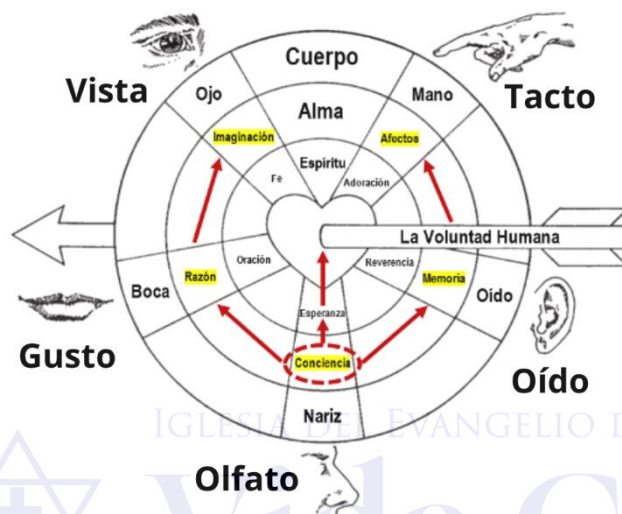
De manera que la autoridad que obtiene nuestra conciencia en oración es sobre el resto de nuestros sentidos. A medida que nuestra relación con Jesús va creciendo en oración, nuestra conciencia va obteniendo esta autoridad sobre nuestra imaginación, nuestra razón, nuestra memoria y nuestros afectos. Entonces podemos concluir que esta corona de autoridad en nuestra conciencia hará que nuestras defensas del alma se fortalezcan, para que cuando quieran entrar agentes extraños, podamos por reflejo echarlos fuera o estornudarlos, hablando la verdad con nuestra razón y cerrando nuestra imaginación a las propuestas de la carne. El Espíritu Santo toca nuestra memoria haciéndonos conscientes de la Verdad que hemos aprendido (Juan 14:26) y poniendo nuestros afectos en las cosas de arriba (Colosenses 3:2).

La palabra conciencia también fue traducida en el Nuevo Testamento hebreo como sigue:

Versículo bíblico	Palabra hebrea	Código Strong	Relación con
Hechos 24:16	<i>leb</i>	H3820	corazón
2 Timoteo 1:3	<i>ru-aki</i>	H7307	espíritu
Romanos 2:15 Romanos 9:1 Romanos 13:5	<i>da-a't</i>	H1847	conocimiento

Por lo tanto, la autoridad que Dios nos da en oración empezando por nuestra conciencia, abarca los sentidos de nuestro espíritu por medio del sentido de la

esperanza y alcanza hasta nuestro corazón. Sumado a eso, tenemos el conocimiento de la ley escrita en nuestros corazones y al Espíritu Santo que testifican a nuestra conciencia. Además, tenemos también el conocimiento de la Palabra de Dios que hemos adquirido, lo que fortalece nuestra conciencia manteniendo esa autoridad que Dios nos da por medio de la oración.



Nuestros sentidos del alma y espíritu se fortalecen en Jesucristo. Una vida de oración mantendrá nuestra conciencia limpia y con autoridad sobre nuestros sentidos del alma y espíritu.

C. La cubierta del altar de oro

La palabra para cubierta en el idioma hebreo significa un techo, azotea, parte superior de una casa o de un altar. La cubierta o techo del altar de oro de la oración es donde se quemaba el incienso. Es en este techo, por así decirlo, donde podemos refugiarnos. Cuando Josué envió a los dos espías a reconocer la tierra, estos se refugiaron en el techo de la casa de Rahab, donde ella tendía los manojos de lino (Josué 2:1-6). Así mismo, cuando Abimelec hijo de Gedeón se hizo a sí mismo rey de Israel buscando acabar con la ciudad de Tebes, todo el pueblo se refugió en el techo de la torre de la ciudad, de la cual una mujer lanzó un pedazo de una rueda de molino cayendo sobre la cabeza de Abimelec (Jueces 9:50-56).

APUNTES



Aún el gorrión halla casa, Y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos, Cerca de tus altares, oh Jehová de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío. Salmos 84:3

En la Biblia KJV la frase ‘cerca de tus altares...’ se tradujo correctamente ‘en tus altares...’; es decir, dentro de los altares. El gorrión, un ave pequeña, encuentra refugio en el altar de oro de la oración.

Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el terrado. Salmos 102:7

La palabra terrado es la misma palabra para cubierta o techo del altar de oro. Es en este altar donde podemos refugiarnos en oración. Es allí, en la azotea del altar de oro, donde Dios le habló a Pedro en visiones cuando él oraba en el techo de la casa donde se estaba hospedado (Hechos 10:9-22).

‘Hay momentos en la vida, en que debemos subirnos a la azotea o cubierta del Altar de Oro de la oración y comenzar a proclamar en voz alta las promesas y la Verdad que Dios nos ha hablado y revelado en lo privado.’⁶

Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. Mateo 10:27

D. El incienso del Nombre de Jesús y los querubines del Lugar Santo

El incienso se quemaba sobre el Altar de Oro, dentro del Lugar Santo. Este incienso representa el Nombre de Jesús, en el cual hacemos nuestras oraciones al Padre.

En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Juan 16:23

Cuando se quemaba el incienso, este ascendía hasta la cubierta de cortinas del Lugar Santo y lo llenaba de su fragancia. De igual forma, nuestras oraciones ascienden a la presencia de Dios con la fragancia del Nombre de Jesús.

Suba mi oración delante de ti como el incienso, El don de mis manos como la ofrenda de la tarde. Salmos 141:2

Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. Apocalipsis 8:3-4

La tienda del Tabernáculo, en la cual estaban el Lugar Santo y el Lugar Santísimo, se conformaba de cuatro cubiertas diferentes. La cubierta interna, que solo los sacerdotes que ministraban dentro del Tabernáculo podían ver,

⁶ (Stahl, El Tesoro de la Oración, 2018)

estaba compuesta de 10 cortinas unidas entre sí. Esta cubierta era de lino torcido, azul, púrpura y carmesí, y tenía tejidos querubines.

Harás el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí; y lo harás con querubines de obra primorosa. Éxodo 26:1

Los querubines son seres angelicales creados por Dios para ministrar Su Trono, como los vemos descritos en Ezequiel capítulo 10. A estos querubines se les nombra también “seres vivientes” en el primer capítulo de Ezequiel, donde Dios le muestra Su Trono a Ezequiel en visión. Estos seres vivientes o querubines fueron asignados para proteger el camino al Árbol de la Vida, después que Adán y Eva pecaron y fueron expulsados del Jardín del Edén.

Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida. Génesis 3:24

Lo que nos separa de la presencia de Dios es el pecado. Pero una vez salvos por la Gracia de Jesucristo, podemos entrar al Lugar Santo después de ser bautizados con el Espíritu Santo y con las Aguas del Nombre de Jesús, para buscar a Dios en oración y en Su Palabra. Es allí donde encontramos a estos seres vivientes o querubines que responden a las oraciones echas en el Nombre de Jesús. Así como el incienso tocaba las cortinas tejidas con querubines, así nuestras oraciones ascienden al Trono de Dios, donde se encuentran estos querubines quienes batallan por la Voluntad de Dios en nuestras vidas y responden a una vida santificada.

Lucifer fue un querubín, pero al rebelarse en contra de Dios esta naturaleza se corrompió en Satanás y Diablo. Junto con él, muchos querubines o seres vivientes se rebelaron también siguiendo el camino torcido de Satanás, quien se opone al Camino de la Verdad. Es por ello que existen seres vivientes corruptos que batallan, no por la Santidad de Dios, sino por lo contrario, a favor de todo aquello que nos aleja del Camino de la Verdad, sean actitudes, ídolos, engaño, etc. Estos seres se oponen a la luz de la Verdad y a la santidad en los creyentes.

Pablo relata haber batallado espiritualmente contra estos seres vivientes corruptos.

Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.
I Corintios 15:32

La palabra para “fieras” en la traducción hebrea del Nuevo Testamento de Dalman-Delitzsch, se lee “seres vivientes malvados”. La misma expresión se utiliza cuando Marcos describe a Jesús cuando fue impulsado por el Espíritu Santo al desierto, antes de empezar su ministerio.

Y luego el Espíritu le impulsó al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían. Marcos 1:12-13

Estas fieras que batallaron en contra de Jesús cuando ayunó por cuarenta días en el desierto, igualmente batallaron contra Pablo cuando estaba en Éfeso. Si vamos al capítulo 19 de Hechos, vemos la oposición contra la que Pablo batalló en Éfeso. Sin duda alguna, estos seres vivientes caídos estaban detrás oponiéndose al Camino de Verdad que predicaba Pablo.

Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. Hechos 19:8-9

Versículos después, vemos una gran victoria que Dios obró en la ciudad de Éfeso. Pablo no se quedó de brazos cruzados, sino que en sus tiempos de oración debió de haber batallado en el Nombre de Jesús contras estas “fieras” que se estaban oponiendo a la Verdad. Dios seguramente respaldó sus oraciones y los buenos seres vivientes de Dios batallaron a favor de la Verdad.

Asimismo, muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata. Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor. Hechos 19:19-20

Tal era la batalla espiritual en Éfeso, que el enemigo buscó la forma de deshacerse de Pablo por medio de los fabricantes de ídolos de la ciudad. Es notoria la actividad espiritual que estaba detrás cuando se describe que la gente, incitada por los fabricantes de ídolos, ni siquiera sabía para que se habían reunido.

Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino... Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo... Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido.

Hechos 19:23, 29, 32

Pero por las oraciones de Pablo y del resto de los creyentes, Dios al final dio la victoria, habiendo alcanzado a muchos en esa ciudad. A esta iglesia en Éfeso Dios le dio por medio de Pablo grandes revelaciones de Su Palabra, como lo vemos en la epístola de Pablo dirigida a los Efesios.

El poder de nuestra oración está en el Nombre de Jesús, en Su Naturaleza. Conforme nuestra relación con Jesucristo crece, vamos adquiriendo más de Su Naturaleza y más victorias en nuestra vida. La oración autoritaria opera debido a nuestra relación con Jesucristo, pues solo Él tiene toda potestad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18). La autoridad que recibimos en oración está en el Nombre o la Naturaleza de Jesucristo. Durante el ministerio de Pablo en la ciudad de Éfeso, en Hechos capítulo 19 vemos este principio:

Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo... Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y se quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Hechos 19:13, 15

Esta gente no conocía a Jesús; ellos utilizaron Su Nombre como una herramienta para fines lucrativos o para exaltarse a ellos mismos. Puesto que ellos no tenían a Jesús en sus corazones, no había poder en sus palabras. El enemigo conoce a Jesús pues Él no solo es su Creador, sino que el enemigo sido vencido por Jesucristo por medio de Su Muerte en la Cruz del Calvario y de Su Resurrección (Colosenses 2:15). El enemigo conocía a Pablo pues él tenía autoridad espiritual porque tenía una relación con Dios al vivir, por así decirlo, en el Lugar Santo de la oración, en donde continuamente ascendía el incienso del Nombre de Jesús al Trono de Dios.

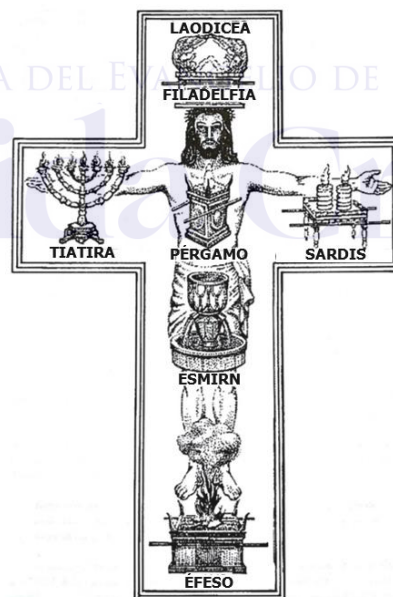
APUNTES



LA AUTORIDAD ESPIRITUAL Y LA IGLESIA DE PÉRGAMO

En el libro de Apocalipsis, después de darle a Juan una nueva revelación de la naturaleza de Su Hijo Jesucristo, Dios prosiguió en darle el mensaje para las siete iglesias (Apocalipsis 1:9-20). El mensaje de las siete iglesias tiene un cumplimiento triple: Primero, el mensaje era directo para cada una de estas iglesias ubicadas en Asia Menor (hoy día Turquía). Segundo, el mensaje tiene un cumplimiento profético de las etapas que la iglesia cristiana iba a atravesar en esta dispensación de la Gracia. Tercero, el mensaje es para nosotros hoy, representando cada una de las iglesias las diferentes etapas de crecimiento espiritual, la oposición y las herramientas que Jesucristo nos da para poder vencer.

El mensaje de las siete iglesias enfocado en las etapas de crecimiento espiritual se conecta con los siete muebles del Tabernáculo, el cual es figura de Jesucristo y que nos muestra las experiencias espirituales que debemos hacer nuestras para poder alcanzar la Estatura de Cristo (Efesios 4:13).⁷



La iglesia de nuestro interés es la iglesia de Pérgamo, ubicada en el Altar de Oro de la Oración cuyo mensaje es:

Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los

⁷ (Hicks, Apocalipsis Libro 1: Jesucristo El Rey Resucitado, 1973)



que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe. Apocalipsis 2:12-17

A. Pérgamo, la Torre de Oración

El nombre Pérgamo en griego significa torre. Nuestro Altar de la Oración viene a ser una torre en la cual podemos refugiarnos del enemigo.

Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado. Proverbios 18:10

Siendo pues una torre, estamos protegidos y a la vez estamos en un punto ventajoso. En la antigüedad las torres de observancia se utilizaban de manera defensiva y ofensiva; de éstas lanzaban proyectiles o flechas para atacar al enemigo y defender el territorio o ciudad en cuestión (II Crónicas 26:15).

Vemos el mismo principio de la cubierta del Altar de Oro, desde la cual proclamamos la Verdad. En este caso, en oración aprendemos a lanzar proyectiles o flechas de Verdad en contra de las acusaciones del enemigo. Estas flechas son la doctrina de la Verdad que ha sido escrita en nuestros corazones, o que ha sido guardada en la aljaba espiritual de nuestro corazón.

A medida que avanzamos en nuestra carrera espiritual, vamos recogiendo principios de Verdad que nos libran una y otra vez en las pruebas y tribulaciones. Es en la torre de la oración donde aprendemos a lanzar estos principios, las flechas de la Verdad, ya no solo para defendernos sino también para frustrar los ataques del enemigo sobre nuestras vidas, antes que lleguen a las puertas de nuestro corazón.

B. Pocas cosas

Jesucristo especifica que tiene pocas cosas contra la iglesia de Pérgamo. La palabra para “pocas” no solo significa pocas en cantidad, sino también pequeñas en tamaño. Estas cosas pequeñas son la doctrina de Balaam y la doctrina de los nicolaítas, las cuales nuestro Señor especifica aborrecer. Por lo que al llamarles ‘pocas’ o ‘pequeñas’ nos está indicando que estas doctrinas empiezan pequeñas, como una semilla. Si no lidiamos con estas cosas mientras son pequeñas, éstas terminan arraigándose en nosotros y obstruyendo nuestra vida de oración.

Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto. Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; Porque nuestras viñas están en cierne. Cantares 2:15

En este pasaje de Cantares, el Amado está llamando a su Amada al cuarto de oración, en donde Él puede escuchar su voz. Pero inmediatamente menciona a estas pequeñas zorras; esas cosas pequeñas de nuestro día a día, a las que cometemos el error de menospreciar. Estas cosas pequeñas pueden ser hábitos, gustos, cosas a las que les dedicamos tiempo, cosas que roban nuestra atención, pero por ser pequeñas menospreciamos el daño que pueden ocasionar en nuestra relación con Jesús. De manera específica, estas cosas pequeñas echan a perder las viñas que son figura del fruto de nuestra entrega a Dios. Esto provoca que ya no busquemos a Dios en oración con la misma intensidad y deseo, como al principio.

La doctrina de la Palabra de Dios empieza como una pequeña semilla, que al recibirla queda guardada en nuestro corazón. Después de retener la semilla de la Palabra somos responsables de regarla en el Espíritu Santo, orando y derramando lágrimas de gratitud. Así mismo, las doctrinas de mentira del enemigo vienen también como semillas. Si atendemos y le damos cabida a estas doctrinas, estas se arraigan y estropean nuestra vida de oración.

La doctrina o enseñanza de Balaam nos hace alimentarnos de las cosas de este mundo y unirnos a las cosas que nos ofrecen el mundo y diablo, formando un tropiezo para nuestro caminar espiritual. Cuando terminamos alimentándonos de las cosas de este mundo, nos excusamos de que ‘no es para tanto’ dejar de hacer esto o aquello. Finalmente, como hizo Balac con los hijos de Israel cuando siguió el consejo de Balaam, cometemos fornicación espiritual poniendo nuestro amor en las cosas de abajo y quitando nuestros ojos de las cosas de arriba. La doctrina de Balaam empieza como una semilla de consejo (Números 31:16) y le da cabida a la doctrina de los nicolaítas.

Los nicolaítas son aquellos que buscan establecer su señorío y gobierno sobre los demás (específicamente en una iglesia). La palabra *nicolaíta* viene del nombre Nicolás, que significa victoria sobre el pueblo, lo que implica buscar enseñorearse del pueblo de Dios. Una de las formas en la que esto opera es cuando el enemigo limita el mover del Espíritu Santo en las iglesias. Las obras de los nicolaítas anteceden a su doctrina. Las obras buscan apagar el fuego del amor de Dios en nuestros corazones, como vemos ocurriendo en el mensaje a la iglesia de Éfeso (Apocalipsis 2:1-7).

La doctrina o enseñanza de los nicolaítas nos hace creer que las experiencias espirituales que obtenemos en oración son innecesarias, tales como la intercesión del Espíritu Santo y los diferentes niveles que podemos alcanzar cuando buscamos a Jesús en lo privado. Esta doctrina nos hace dejar de buscar a Dios con la intensidad que necesitamos.

Ambas doctrinas, la doctrina de Balaam y la doctrina de los nicolaítas, empiezan como cosas pequeñas, como semillas, pero si no las arrancamos éstas crecen y terminan absorbiendo nuestra vida y energía con las que deberíamos buscar a nuestro Dios. El camino es arrepentirnos y pelear con la espada de la Palabra contra estas cosas, pues esto es de vida o muerte.

De la manera como Finees se levantó con prontitud para eliminar a Zimri por la osadía de traer a una madianita al campamento de Israel (Números 25:6-15), así debemos ser pronto para eliminar todo aquello que en nosotros no quiera soltar las cosas de este mundo. Debemos ser determinantes y pelear nuestra batalla en oración contra estas doctrinas sutiles que buscan eliminar el mover del Espíritu Santo en nuestra vida y buscan movernos a poner nuestra atención en las cosas terrenales y humanas (Mateo 16:23), en vez de ponerlas en las cosas de arriba (Colosenses 3:4).

C. El trono de Satanás

¿Cómo es posible que esté el trono de Satanás en una iglesia cristiana? Estas pocas cosas o cosas pequeñas con las que no lidiamos, le dan lugar al diablo en nuestra vida y echan a perder nuestra relación con Jesucristo,

alejándonos del cuarto de oración. Es allí donde el diablo aprovecha la oportunidad, pues sin oración nada lo resiste. Cuando no lidiamos con estas cosas pequeñas, el enemigo halla lugar en nuestra vida donde busca establecerse y gobernar.

La razón por la que el diablo establece su trono en el lugar de la oración es porque si no oramos, al final seremos vencidos. Interesantemente, este es el lugar en donde el diablo prestó atención a las “semillas de mentira” (Ezequiel 28:16) con las cuales él fue lleno de iniquidad y se levantó en contra del Trono de la Santa Soberanía de Dios, buscando establecer su propio trono.

En la traducción hebrea del Nuevo Testamento de Salkinson-Ginsburg, la frase “Yo conozco... donde moras, donde está el trono de Satanás...”, literalmente se lee “Yo conozco... el lugar donde moras, el lugar del trono de Satanás...”. Esto quiere decir que la iglesia de Pérgamo le dio lugar al diablo, terminando ellos morando en el lugar que usurpó el enemigo.

Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. Efesios 4:26-27

Airarse es enojarse. Otra de las cosas pequeñas que le dan lugar al diablo y que fácilmente menospreciamos es el enojo y resentimiento que hemos guardado y dejado que se arraigue en nuestro corazón. Alguna ofensa que alguien nos ha hecho y que no hemos perdonado o algún enojo con el que no hemos lidiado, le dará lugar al diablo.

El enojo viene de Dios, pero Su enojo es santo y puro; un enojo santo en contra del pecado y de todo aquello que separa a Su creación de Sí Mismo (Deuteronomio 29:18-21). Puesto que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios tenemos esta misma capacidad, pero el pecado la ha corrompido. Nosotros nos enojamos en contra todo aquello que se opone a nuestro “yo”. El enojo santo de Dios busca apartarnos del pecado para atraernos a Él. Nuestro enojo carnal nos aparta de los demás aislándonos de otros y de Dios.

Enojarnos es natural, pero cuando nos dejamos llevar por éste y retenemos las faltas de otros, es allí donde pecamos. Por eso Pablo le dijo a los Efesios, “airaos, pero no pequéis”. Ciertas situaciones nos van a hacer enojar; está bien. Pero no nos dejemos gobernar por el enojo y terminar pecando contra nosotros mismos, contra nuestro prójimo y contra Dios. Si venimos a Jesús en oración y lidiamos con nuestro enojo, entonces Dios puede redimir esta emoción con la que Él nos creó. Si lidiamos con nuestro enojo, no le daremos lugar alguno al diablo.

Pablo citó el Salmo 4 cuando escribió estas palabras en Efesios:

Temblad, y no pequéis; Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad. *Selah*. Salmos 4:4

La palabra *airaos* en Efesios es la misma palabra temblad en este Salmo, y significa temblar con cualquier emoción violenta como el enojo o el miedo.

En Efesios, Pablo añade que no se ponga el sol sobre nuestro enojo. Por así decirlo, antes que termine nuestro día debemos lidiar con cualquier enojo que haya surgido o haya sido alimentado durante el día. Antes de irnos a dormir, busquemos perdonar y dejar ir toda ofensa; meditemos en nuestro corazón cómo Dios nos ha perdonado, sin condición, y hagamos nosotros lo mismo.

Por último, dice que callemos. No nos sigamos quejando por lo que ya pasó y está fuera de nuestras manos; no sigamos culpando a aquellos que nos ofendieron; no sigamos echándonos la culpa por algo que hicimos o que no hicimos. Reconozcamos que Dios es cabeza aun de esas cosas y demos gracias, porque nada de lo que lleguemos a padecer se comprará con lo que Jesús padeció por nosotros. Si Él pudo perdonar estando en la Cruz (Lucas 23:34), nosotros también podemos perdonar en la situación en la que nos encontremos.

Si le hemos dado lugar al diablo alimentándonos de cosas que no convienen, haciendo alianzas con los deseos de la carne, menospreciando las malas decisiones que hemos hecho y diciendo que “no es para tanto”, enojándonos y reteniendo ofensas, arrepintámonos y peleemos nuestra batalla en la torre de la oración con la autoridad del Nombre de Jesús. No dejemos que el diablo usurpe nuestra vida de oración, queriendo este establecer su falsa autoridad en nosotros.

D. El maná escondido y la piedrecita blanca

La recompensa de vencer estas cosas pequeñas, estas doctrinas, estos enojos que se interponen en nuestra vida de oración, es obtener dos cosas pequeñas pero poderosas: el maná, menudo y pequeño (Éxodo 16:14; Números 11:7) y la piedrecita blanca.

El maná con el que Dios alimentó al pueblo de Israel es figura de Cristo, el pan que descendió del cielo (Juan 6:49-

APUNTES



51) y que nos ha dado como alimento a nosotros hoy. Podemos comer de la porción de Cristo que Dios ha mandado para nosotros, cada día. Si retenemos nuestra relación con Jesucristo, Él nos va a dar el maná de Su Palabra.

E hizo llover sobre ellos maná para que comiesen, Y les dio trigo de los cielos. Pan de nobles comió el hombre; Les envió comida hasta saciarles.
Salmos 78:24-25

La palabra para *nobles* fue traducida como ángeles en la Biblia King James. Esta misma palabra en hebreo describe a un tipo de seres angelicales, fuertes y poderosos. En el libro de Apocalipsis vemos en operación a dos de estos ángeles. El primer ángel fuerte es enviado con autoridad, para callar a toda la creación con el fin de exaltar al Cordero de Dios quien es el León de la Tribu de Judá, la Raíz de David, el único capaz de abrir el libro y desatar sus siete sellos (Apocalipsis 5:2-6). El segundo ángel fuerte es enviado con autoridad para anunciar la consumación del misterio de Dios (Apocalipsis 10:1-7). Estos ángeles fuertes obtienen esta fuerza y autoridad de Dios, pues su alimento es el maná de la Palabra. Esta misma autoridad y fuerza la podemos obtener si habiendo sido redimidos por la Sangre de Jesucristo, comemos de ese maná para proclamar la Verdad con autoridad.

Si vencemos, también recibiremos una piedrecita blanca. En el idioma griego, la palabra *piedrecita* significa una piedrecita desgastada por el uso como contador o como papeleta, un veredicto de absolución o boleto de admisión; un voto. Vemos esta misma palabra en el libro de los Hechos, traducida como voto, cuando Pablo testifica de lo que hacía en contra de los cristianos antes de ser salvo.

... lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibidos poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. Hechos 26:10

Esta piedrecita se utilizaba para expresar una indicación propia de un voto emitido a favor o en contra de algo. En este caso, el voto de Pablo en contra de los cristianos tenía peso y validez, porque él había recibido una autoridad temporal y terrenal de parte de sacerdotes. Cuanta más validez tiene nuestro voto respaldado por la autoridad de una vida de oración. Una vez hemos emitido nuestro voto por Jesucristo, esto queda registrado; nada ni nadie puede cambiar ese voto emitido.

LA AUTORIDAD ESPIRITUAL Y LA CORAZA DE JUSTICIA

Por tanto tomad, toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo

tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. Efesios 6:12-17

Cuando hablamos de la armadura de Dios, hablamos de la Palabra de Dios vivificada en nuestros corazones. La letra muerta no puede defendernos de los ataques del enemigo, pero sí la Palabra de Dios que hemos experimentado en lo secreto, en nuestro cuarto de oración; también la Verdad que hemos degustado en las pruebas y tribulaciones del día a día.

Esta armadura se conecta con los 7 muebles del Tabernáculo de la siguiente manera:



Nuevamente, el punto de nuestro interés es la oración. La pieza de la armadura de Dios que pertenece al nivel del Altar de Oro, donde está el corazón de la Estatura de Cristo, es la coraza. La coraza de la armadura de Dios se describe en la Palabra como:

Descripción	Mencionado en:	Versículo relacionado
Coraza de Justicia	Efesios 6:14	Romanos 3:21-28
Coraza de Fe	1 Tesalonicenses 5:8	Gálatas 2:20
Coraza de Amor		Romanos 5:5; 1 Corintios 13:4-8

La palabra para *coraza* en el idioma hebreo significa coselete, cota de malla, armadura de escamas. Una cota de malla consistía en pequeños anillos de metal entrelazados entre sí, para formar una malla. De igual forma, la armadura de escamas consistía en pequeñas placas metálicas unidas entre sí, formando una cubierta para proteger el tórax, en donde se encuentran los órganos vitales como el corazón y los pulmones.

De igual manera, la coraza de la armadura de Dios se compone de pequeñas experiencias que hemos tenido en nuestro cuarto de oración con la justicia, la fe y el amor de Dios por medio de Jesucristo. Cuando venimos a refugiarnos en Jesucristo, confiando no en nuestra justicia sino en Su justicia; cuando descansamos y nos apoyamos en la fe de Cristo en medio de la prueba; cuando experimentamos Su Amor de manera nueva, en los momentos profundos de la vida; todas estas experiencias se van uniendo entre sí y formando en nosotros esa coraza de justicia, de fe y de amor.

El enemigo busca hacer que menospreciemos estas pequeñas experiencias que tenemos en oración y en la Palabra de Dios, porque sabe que todas estas experiencias sumadas y añadidas entre sí protegen nuestro corazón de sus ataques.

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.
Proverbios 4:23

Si estamos vestidos con la coraza de Dios, estaremos listos para pelear nuestras batallas en oración. Además de las piezas de la armadura de Dios, Pablo añade en la descripción final, lo siguiente:

... orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.
Efesios 6:18

De manera que, sumado a la Palabra de Dios, tenemos TODA oración. Pablo exhortó a los efesios a orar en todo tiempo; es decir, a mantenerse conectados con Dios meditando en Su Palabra (Filipenses 4:8), cantando alabanzas (Efesios 5:18-20) y orando en lenguas (I Corintios 14:2); a mantener correspondencia con Dios; además, a buscar a Dios en nuestro cuarto de oración, siendo instrumentos útiles para el Espíritu Santo en intercesión y dolores de parto, para ministrar el Nombre de Jesús, para orar por otros y para librar las batallas espirituales que estemos enfrentando.

BIBLIOGRAFÍA

1. Hicks, B. (2001). Recompensas del Ayuno. Jeffersonville, Indiana: Christ Gospel Press.
2. Holland, K. (28 de enero de 2024). Why Do We Sneeze? Obtenido de healthline: <https://www.healthline.com/health/why-do-we-sneeze>
3. Cleveland Clinic. (4 de febrero de 2024). Sneezing. Obtenido de Cleveland Clinic: <https://my.clevelandclinic.org/health/symptoms/sneezing>
4. Grayland-Leech, B. (1 de noviembre de 2024). What to know about sneezing and its causes. Obtenido de Medical News Today: <https://www.medicalnewstoday.com/articles/sneezing>
5. Hicks, B. (2013). La Triple Naturaleza del Hombre: Volumen 1. Jeffersonville, Indiana: Christ Gospel Press.
6. Stahl, C. (2018). El Tesoro de la Oración. Guatemala: Vida Cristiana.
7. Hicks, B. (1973). Apocalipsis Libro 1: Jesucristo El Rey Resucitado. Jeffersonville, Indiana: Christ Gospel Press.

LA RECTITUD MORAL NOS DA AUTORIDAD ESPIRITUAL

Pastor Aslán Esparza

BOSQUEJO

- I. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR RECTITUD MORAL?
 - A. ¿Quién determina lo que es bueno?
 - B. Espiritualidad y moralidad
- II. TODA AUTORIDAD COMIENZA EN DIOS
 - A. La autoridad espiritual comienza con Dios
 - B. ¿Sobre quién tengo autoridad?
 - C. ¿Bajo qué autoridad estoy yo?
- III. LA VOLUNTAD: EL CAMPO DE BATALLA
 - A. Conocimiento
 - B. Deseo
 - C. Voluntad
 - D. El conflicto entre mi deseo y la voluntad de Dios
- IV. JESÚS: EL MODELO DE UNA VOLUNTAD SOMETIDA
 - A. “Mi voluntad”
 - B. “La tuya”
 - C. Qué significa quebrantamiento
 - D. Someter voluntariamente nuestra voluntad a Dios
- V. TRES CONDICIONES DE LA VOLUNTAD
 - A. Voluntad propia
 - B. Voluntad quebrantada
 - C. Voluntad rendida
 - D. Obediencia → Madurez → Transformación
- VI. LAS “CERCAS” DE DIOS
 - A. Qué puede ser una cerca
 - B. La pregunta de la voluntad propia
 - C. La pregunta de la voluntad que está siendo formada
 - D. ¿Qué quiere Dios formar en mí aquí?
- VII. ROMANOS 8:28–29 Y EL PLAN MAESTRO
 - A. Todas las cosas ayudan a bien
 - B. El propósito de Dios
 - C. Ser conformados a la imagen del Hijo
 - D. Las circunstancias confrontan nuestra voluntad

E. De la circunstancia a la semejanza a Cristo.

VIII. DE LA OBEDIENCIA AL CARÁCTER

- A. Una decisión correcta.
- B. Nuestra conducta importa.

IX. EL CARÁCTER MORAL PRODUCE AUTORIDAD MORAL

- A. La vida respalda lo que enseñamos
- B. Conducta moral y credibilidad
- C. Coherencia entre lo que predicamos y vivimos
- D. La verdad debe conquistar primero nuestra voluntad

“La autoridad moral aparece cuando la vida de una persona respalda lo que esa persona enseña.”

X. PABLO Y LOS HIJOS DE ESCEVA: AUTORIDAD ESPIRITUAL PRESTADA

- A. El ministerio de Pablo
- B. “Jesús, el que predica Pablo”
- C. Conocer el lenguaje de la autoridad
- D. Relación auténtica con Dios
- E. Imitar lenguaje no produce carácter

XI. “PRESENTARTE A DIOS APROBADO”

- A. Diligencia
- B. Aprobado
- C. Obrero
- D. Sin vergüenza
- E. Verdad
- F. Un vaso limpio y útil
- G. Dios prepara al mensajero
- H. Preguntas para los alumnos

XII. CUANDO EL TÍTULO Y EL CARÁCTER SE SEPARAN

- A. La posición
- B. El título
- C. El púlpito
- D. La responsabilidad
- E. El reconocimiento
- F. La pérdida de credibilidad
- G. Autoridad posicional
- H. Autoridad moral

XIII. ISRAEL: CUANDO UN PUEBLO PIERDE SU RECTITUD

- A. Privilegio espiritual y deterioro moral
- B. La viña de Isaías 5
- C. Materialismo y codicia
- D. Embriaguez y búsqueda del placer
- E. Persistencia arrogante en el pecado
- F. Desafío a Dios
- G. Inversión moral
- H. Orgullo intelectual
- I. Corrupción de la justicia
- J. La progresión del deterioro moral

XIV. LA CERCA: DOS LECCIONES DIFERENTES

- A. Dios permite una cerca
- B. Protección
- C. Limitación
- D. Confrontación
- E. Formación
- F. Dios quita la cerca
- G. Deterioro moral y pérdida de protección
- H. La cerca como instrumento de protección y formación

XV. LA PARADOJA DE LA AUTORIDAD ESPIRITUAL

- A. El modelo de dominación
- B. Autoridad → Poder → Control
- C. El modelo de Cristo
- D. Sujeción → Obediencia → Carácter → Servicio → Autoridad
- E. ¿Bajo qué autoridad estoy yo?

XVI. LA RECTITUD MORAL DA PESO A NUESTRAS PALABRAS

- A. Pablo
- B. Los hijos de Esceva
- C. Timoteo
- D. Israel
- E. Conocimiento sin obediencia
- F. Posición sin carácter
- G. Espiritualidad sin transformación
- H. Autoridad sin sujeción

XVII. EL PROCESO COMPLETO

- A. Autoridad de Dios
- B. Verdad
- C. Palabra
- D. Confronta mi voluntad
- E. Cerca

- F. Quebrantamiento
- G. Obediencia
- H. Repetición
- I. Carácter
- J. Rectitud moral
- K. Credibilidad
- L. Autoridad moral
- M. Servicio
- N. Autoridad espiritual
- O. Influencia sobre otros
- P. Semejanza a Cristo

XVIII. PREGUNTAS DE REFLEXIÓN PERSONAL



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA

INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de autoridad espiritual, normalmente pensamos en liderazgo, ministerio, posición, responsabilidad, capacidad para enseñar o autoridad para dirigir a otras personas. Sin embargo, existe una pregunta anterior: ¿Qué le da peso espiritual a la autoridad de una persona? Una persona puede tener un título y no tener credibilidad. Puede ocupar un púlpito y no tener autoridad moral. Puede tener personas bajo su responsabilidad y, sin embargo, no haber aprendido a gobernarse a sí misma.

Uno de los más grandes errores que podemos cometer es separar nuestra conducta de nuestra espiritualidad. Muchas personas consideran que son espirituales simplemente porque se identifican como cristianas, asisten a una iglesia, conocen la Biblia o participan activamente en actividades “religiosas”.

Pero la verdadera espiritualidad no puede limitarse a aquello que nosotros afirmamos tener interiormente. La verdadera espiritualidad termina manifestándose exteriormente en nuestro carácter, nuestras decisiones, nuestras relaciones y nuestra conducta.

Jesús enseñó: “Por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:16). Por lo tanto, existe una relación inseparable entre: ESPIRITUALIDAD → CARÁCTER → CONDUCTA. La conducta moral cristiana no sustituye la obra del Espíritu Santo; es una de las evidencias visibles de que esa obra está transformando nuestra vida.

I. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR RECTITUD MORAL?

Cuando la moral se refiere a las normas, convicciones y conductas mediante las cuales distinguimos lo correcto de lo incorrecto, y esto se ve reflejado en nuestra conducta, en nuestro obrar diario, en nuestro reaccionar a circunstancias adversas y también a las que nos favorecen.

Desde una perspectiva cristiana, centrados en Cristo, debemos avanzar todavía más. Para poner en perspectiva nuestras acciones y poder valorar el resultado de ellas, debemos no solamente preguntarnos: ¿Qué debo hacer? (Cuando hago algo, o me comporto de alguna manera).

APUNTES



También deberíamos preguntarnos: ¿Por qué debo hacerlo? (A quién deseo agradar). Y finalmente: ¿Quién determina lo que es bueno y correcto?

Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti:
solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.

Miqueas 6:8

Dios está interesado tanto en lo que hacemos como en la clase de personas que estamos llegando a ser, porque Su interés más grande es que crezcamos a la Estatura del Varón Perfecto, Su Hijo Jesucristo; es la transformación de este hombre viejo, la desarticulación de nuestro propio yo y propio ser, para dar cabida a acciones, obras y comportamientos similares a los de Jesucristo.

Por eso no podemos separar espiritualidad y moralidad. Si nuestra supuesta espiritualidad nunca transforma nuestra conducta, tenemos que preguntarnos qué clase de espiritualidad estamos practicando.

Pregunta:

¿Puede una persona considerarse muy espiritual mientras mantiene conscientemente una conducta contraria a aquello que afirma creer?

II. TODA AUTORIDAD COMIENZA EN DIOS

La autoridad espiritual no comienza con nosotros; comienza con Dios. No podemos considerar que tenemos autoridad espiritual si no estamos sometidos a Dios; si Él no es la absoluta autoridad sobre nuestros pensamientos, acciones y obras.

Por eso la pregunta fundamental no es: ¿Sobre quién tengo autoridad? Sino: ¿Bajo qué autoridad estoy yo? La pregunta decisiva aparece cuando la Voluntad de Dios contradice la nuestra: ¿Qué quiere Dios, y qué hará mi voluntad cuando la voluntad de Dios contradiga la mía? No podemos aprender correctamente a ejercer autoridad sin aprender primero a estar bajo la una autoridad, y ésta siendo la de Cristo.

Someteos a Dios, resistid al diablo y de vosotros huirá. Santiago 4:7

Frecuentemente citamos este versículo cuando nos encontramos ante alguna oposición del enemigo, o ante alguna circunstancia adversa a nuestra propia voluntad, y esperamos o buscamos un sometimiento aparente para poder obtener autoridad sobre alguna circunstancia, persona o momento adverso a nosotros. Pero cuando vemos que Santiago escribe su carta a los judíos que están dispersos, en el cuarto capítulo les escribe tratando de corregir sus discordias, básicamente por luchas de autoridad o la imposición personal de la

propia autoridad de cada uno. Entonces, cuando les dice resistid al diablo, les habla realmente de resistirlo de tomar la autoridad sobre sus propias vidas, para poder someterse a Dios.

III. LA VOLUNTAD: EL CAMPO DE BATALLA

Podemos conocer perfectamente lo correcto y aun así no querer hacerlo. Es como si internamente tuviéramos una plática con nuestro YO. Nuestra voluntad es el campo de batalla donde la lucha por la perfección de la obra de Jesús en nosotros se lleva a cabo. Esta batalla impacta directamente a nuestro cuerpo, nuestra alma y nuestro espíritu.

El conocimiento dice: “Sé lo que Dios quiere.”

Mi deseo responde: “Yo quiero otra cosa.”

Pero mi voluntad cuestiona: “¿A cuál de las dos voy a someterme?”

La verdadera condición de nuestra voluntad se revela cuando nuestros deseos entran en conflicto con la Voluntad de Dios.

El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón. Salmos 40:8

IV. JESÚS, EL MODELO DE UNA VOLUNTAD SOMETIDA

Encontramos la representación más fuerte de una voluntad sometida a Dios en Jesús, antes de llegar a la cruz. Sabemos que Su voluntad era una voluntad santa; Él solo hacía lo que veía a Su Padre hacer. Pero Jesús también era consciente del Plan que ambos habían trazado para la redención de la humanidad. Sin embargo, Sus palabras fueron grabadas para que hoy pudiéramos tener una clara referencia a Su sometimiento perfecto a la Voluntad del Padre.

Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Lucas 22:42



Jesús reconoce: “mi voluntad” y “la tuya”, la de Su Padre Celestial.

Quebrantamiento no significa dejar de tener voluntad. Significa: Tengo voluntad puesto que así fuimos creados, pero voluntariamente la someto a Dios.

Qué hermoso es cuando podemos ver lo que nuestro corazón desea y lo que nuestra voluntad estaría alegre de realizar; sin embargo, nos detenemos y le damos a Dios la oportunidad de tomar nuestros deseos en sometimiento a Él.

V. TRES CONDICIONES DE LA VOLUNTAD

1. Voluntad propia:
“Yo quiero.” Mi deseo se convierte en autoridad final.
2. Voluntad quebrantada:
“Yo escogería otra cosa, pero obedeceré a Dios.”
3. Voluntad rendida:
“Estoy aprendiendo a querer lo que Dios quiere.”

Por tanto:

OBEDIENCIA → MADUREZ → TRANSFORMACIÓN.

Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame. Lucas 9:23

“Si alguno tiene el deseo de venir en pos de mí, permita que su voluntad sea quebrantada negándose a sí mismo, escogiendo obedecer a Dios; al hacer esto, levanta aquello que es contrario a ti, y sígueme”. Al desear seguir a Cristo aprendemos a caminar bajo Sus pasos, aprendemos a ver Sus espaldas, y aprendemos a querer el camino que Él quiere.

VI. LAS “CERCAS” DE DIOS

Una cerca puede ser:

- Una circunstancia que no podemos cambiar;
- Una persona difícil;
- Una responsabilidad;
- Una espera;
- Una corrección;
- Una limitación;
- Una puerta cerrada.

La voluntad propia, pregunta: ¿Cómo salgo de aquí? La voluntad que está siendo formada, pregunta: ¿Qué quiere dios formar en mí aquí?

Por detrás y por delante me rodeas, Y sobre mi tienes puesta tu mano. Salmos 139:5. (RVR 1977)

VII. ROMANOS 8:28-29 Y EL PLAN MAESTRO

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Romanos 8:28-29

Ser llamados por Dios, comenzó desde el momento en el que Dios diseñó un plan en una forma perfecta para cada uno de nosotros. El objetivo sublime para cada uno se comprende como el Plan Maestro; este Plan Maestro es que seamos hechos conformes a la imagen de Su Hijo Jesucristo. Entonces podemos comprender que Dios tiene como objetivo para cada uno de nosotros que tengamos la rectitud moral conforme a Cristo; que tengamos la autoridad moral conforme a Cristo.

Entonces:

CIRCUNSTANCIA (cerkas)→ CONFRONTA MI VOLUNTAD
→ REVELA MI INTERIOR → DECISIÓN → OBEDIENCIA →
CARÁCTER MORAL→ SEMEJANZA A CRISTO.

VIII. DE LA OBEDIENCIA AL CARÁCTER

Una decisión correcta aislada, no constituye carácter.

VERDAD CONOCIDA → VOLUNTAD CONFRONTADA →
DECISIÓN → OBEDIENCIA → REPETICIÓN → HÁBITO
ESPIRITUAL → CARÁCTER MORAL

Por eso nuestra conducta importa espiritualmente. Cada decisión moral no solamente resuelve una situación momentánea, sino también participa en la formación de la



persona en la que nos estamos convirtiendo; participa en la formación de nosotros de acuerdo a la imagen de Jesucristo, el Hijo de Dios.

IX. EL CARÁCTER MORAL PRODUCE AUTORIDAD MORAL

Aquí finalmente llegamos al centro de nuestra enseñanza.

La autoridad moral aparece cuando la vida de una persona respalda lo que esa persona enseña. Esto ha nacido y crecido en uno, a través de la sujeción de nuestra voluntad a la autoridad Divina de Dios, donde entendemos que las circunstancias que Dios ha puesto en nuestra vida son cercas, muchas veces para confrontar nuestra voluntad a que tome decisiones que revelen nuestra obediencia. Esto nos ayuda a alcanzar semejanza a la imagen de Jesucristo.

La verdadera espiritualidad, manifestada mediante una conducta moral cristiana, da credibilidad y peso a nuestras palabras delante de las personas. Cuando existe rectitud, no vivimos continuamente bajo el temor de que nuestra conducta contradiga públicamente nuestro mensaje. La rectitud moral respalda nuestras palabras, porque existe coherencia entre aquello que predicamos y aquello que vivimos.

Por eso: **La autoridad moral nace cuando la verdad (que es Cristo) que queremos compartir con otros, primero ha conquistado nuestra propia voluntad.**

X. PABLO Y LOS HIJOS DE ESCEVA: AUTORIDAD ESPIRITUAL PRESTADA

Hechos 19:11-16 - En Éfeso, Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo. El relato continúa explicando que ciertos exorcistas judíos ambulantes intentaron utilizar el nombre de Jesús sobre personas que tenían espíritus malos. Su expresión es reveladora: “Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo...Entonces el espíritu malo respondió: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?...Después, el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, los dominó y tuvieron que huir de aquella casa desnudos y heridos”.

Este pasaje presenta un contraste poderoso para nuestra clase. Aquellos hombres conocían el lenguaje de la autoridad espiritual, pero estaban intentando utilizar una autoridad que conocían por referencia: “Jesús, el que predica Pablo”.

Pablo no solamente pronunciaba el nombre de Jesús; su ministerio y su vida estaban rendidos al Señor a quien proclamaba. La autoridad espiritual que ejercía Pablo no era simplemente una recompensa automática por buena conducta. La autoridad espiritual le pertenece a Cristo y el Apóstol Pablo era simplemente un vaso, puesto que él reconocía que él simplemente trataba de ser la imagen de Cristo, al decir en su primera carta a los Corintios en el capítulo

11: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.” Él hablaba de imitar la naturaleza y carácter de Cristo, de ser hecho a imagen y semejanza de Él.

Pero sí podemos extraer un principio: **No podemos sustituir una relación real con Dios por el lenguaje de otra persona que sí la tiene.**

Ejemplo para los alumnos.

Es posible aprender:

- cómo predica un ministro;
- qué expresiones utiliza;
- cómo ora;
- cómo habla de autoridad;
- incluso cómo imita determinados gestos.

Pero imitar el lenguaje de una persona no produce su carácter.

XI. PRESENTARTE A DIOS APROBADO

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. II Timoteo 2:15

Aquí encontramos palabras fundamentales:

- Diligencia
- Aprobado
- Obrero
- Sin Vergüenza
- Verdad

La autoridad moral está profundamente relacionada con poder presentarnos delante de Dios, sin vivir una doble vida que contradiga aquello que enseñamos.

Pero Pablo continúa. En II Timoteo 2:20–21 utiliza la figura de los vasos de una casa y enseña que quien se limpia estará preparado “para toda buena obra.” Más adelante, exhorta a Timoteo a huir de las pasiones juveniles y a seguir la justicia, la fe, el amor y la paz.

Esto demuestra algo extraordinario: Dios no solamente está preparando nuestro mensaje; él está preparando al mensajero. No basta preguntarnos: ¿Estoy preparado

APUNTES



para predicar? También debemos preguntar: ¿Estoy preparado moralmente para representar aquello que voy a predicar?

Y predicar no es únicamente para los Pastores, maestros, evangelistas; cada uno de nosotros predica con su vida en cada instante. Somos una epístola viviente.

- ¿Qué significa ser un “obrero aprobado”?
- ¿Por qué Pablo conecta doctrina, conducta y utilidad?
- ¿Qué significa ser un instrumento útil para Dios?
- ¿Existe algo en mi conducta que contradice públicamente mi mensaje?

XII. CUANDO EL TÍTULO Y EL CARÁCTER SE SEPARAN

Una persona puede conservar su posición y perder su autoridad moral.

Puede conservar:

- título;
- oficina;
- púlpito;
- responsabilidad;
- reconocimiento.

Pero cuando existe contradicción constante entre mensaje y conducta, comienza a perder su credibilidad y finalmente su autoridad.

Por eso:

- Autoridad posicional es: “Debes escucharme porque tengo esta posición.”
- Autoridad moral es: “Mi vida respalda aquello que estoy enseñando.”

XIII. ISRAEL: CUANDO UN PUEBLO PIERDE SU RECTITUD

Aquí encontramos el ejemplo negativo.

Israel había recibido privilegios extraordinarios de Dios. Pero el privilegio espiritual no hizo imposible su deterioro moral. Isaías 5 presenta a Israel mediante la imagen de una viña. Dios había preparado la viña esperando buenos frutos, pero ésta produjo uvas silvestres.

Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aportillaré su cerca, y será hollada. Isaías 5:5

Esto conecta extraordinariamente con el concepto de las cercas que estudiamos anteriormente. Israel rechazó persistentemente la Voluntad y los caminos de Dios. El resultado fue su deterioro moral y finalmente el juicio. Isaías pronuncia una serie de “ayes” que revelan la condición del pueblo. Entre ellos encontramos:

- **Materialismo y codicia**
¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo! Isaías 5:8
- **Embriaguez y búsqueda del placer**
¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende! Isaías 5:11
- **Persistencia arrogante en el pecado**
¡Ay de los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con coyundas de carreta! Isaías 5:18
- **Desafío a Dios**
Los cuales dicen: Venga ya, apresúrese su obra, y veamos...Isaías 5:19
- **Inversión moral**
Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz...!
Isaías 5:20
- **Orgullo intelectual**
¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! Isaías 5:21
- **Corrupción de la justicia — Isaías 5:22–23**

El último “ay” denuncia a quienes justifican al impío por recompensa y quitan al justo su derecho.

Observemos la progresión: cuando se rechaza la autoridad de Dios, comienza a deteriorarse el criterio moral; cuando se deteriora el criterio moral, termina llamándose bueno a lo malo y malo a lo bueno; y finalmente, las consecuencias alcanzan a todas las personas.

APUNTES



XIV. LA CERCA: DOS LECCIONES DIFERENTES

Aquí debemos hacer una distinción importante. Anteriormente estudiamos la cerca como instrumento formativo. Dios permite límites para trabajar con nuestra voluntad.

Pero Isaías 5 presenta otra imagen: Dios quita la cerca. Esto representa juicio sobre una nación que persistentemente rechazó Su voluntad. Por tanto, tenemos dos imágenes:

- Dios permite una cerca - Puede utilizarla para proteger → limitar → confrontar → formar.
- Dios quita la cerca - En Isaías 5, representa: abandono persistente de Dios → deterioro moral → pérdida de protección → consecuencias.

La cerca que nuestra voluntad propia considera una molestia, puede ser precisamente una expresión de protección.

Esta es una pregunta muy poderosa: ¿Y qué si la cerca de la que estoy tratando de escapar, es precisamente algo que Dios está utilizando para protegerme y formarme?

XV. LA PARADOJA DE LA AUTORIDAD ESPIRITUAL

Marcos 10:42-45 –

Jesús contrasta el modelo de dominación con el modelo del servicio. El mundo puede pensar: AUTORIDAD → PODER → CONTROL. Cristo enseña: SUJECCIÓN → OBEDIENCIA → CARÁCTER → SERVICIO → AUTORIDAD

Por eso la autoridad espiritual madura, no pregunta: ¿Cuántas personas están debajo de mí? Pregunta: ¿Bajo qué autoridad estoy yo?

XVI. LA RECTITUD MORAL DA PESO A NUESTRAS PALABRAS

Ahora podemos unir Hechos 19, II Timoteo 2 e Isaías 5:

La verdadera espiritualidad debe producir una vida transformada. La rectitud moral respalda nuestras palabras, porque elimina la contradicción consciente entre nuestro mensaje y nuestra conducta.

- Pablo nos muestra una vida y ministerio sometidos a Cristo.



- Los hijos de Esceva muestran el peligro de intentar utilizar lenguaje y autoridad espiritual, sin una relación propia con Aquel cuya autoridad se invoca.
- Timoteo nos muestra la necesidad de presentarnos delante de Dios como obreros aprobados, limpios y preparados para toda buena obra.
- Israel nos muestra el peligro contrario: una nación con privilegios espirituales puede deteriorarse moralmente cuando abandona persistentemente la autoridad de Dios.

Por eso:

- Conocimiento sin obediencia no produce carácter moral.
- Posición sin carácter moral no garantiza autoridad moral.
- Espiritualidad sin transformación exterior debe ser examinada.
- Autoridad sin sujeción puede convertirse en dominación.

XVII. EL PROCESO COMPLETO

Ahora podemos ampliar nuestra secuencia original:

AUTORIDAD DE DIOS → VERDAD → PALABRA →
CONFRONTA MI VOLUNTAD → CERCA →
QUEBRANTAMIENTO → OBEDIENCIA → REPETICIÓN →
CARÁCTER → RECTITUD MORAL → CREDIBILIDAD →
AUTORIDAD MORAL → SERVICIO → AUTORIDAD
ESPIRITUAL → INFLUENCIA SOBRE OTROS →
SEMEJANZA A CRISTO

XVIII. PREGUNTAS DE REFLEXIÓN PERSONAL

- ¿Existe alguna diferencia entre la persona que proyecto públicamente y la persona que soy en privado?
- ¿Hay alguna conducta que debilita la credibilidad de aquello que enseño?
- ¿Estoy confundiendo actividad religiosa con verdadera espiritualidad?
- ¿Existe una verdad que enseño a otros pero que todavía estoy resistiendo personalmente?

- ¿Qué está haciendo Dios actualmente con mi voluntad?
- ¿Qué “cerca” estoy tratando de remover?
- ¿Qué podría estar tratando Dios de formar mediante esa cerca?
- ¿Mi vida respalda mis palabras?
- Si desaparecieran mi título, posición y reconocimiento, ¿seguiría teniendo influencia espiritual?
- ¿Soy un obrero que puede presentarse delante de Dios aprobado y sin tener de qué avergonzarse?
- ¿Hay algo que necesito limpiar, confesar, abandonar o corregir para convertirme en un instrumento más útil para Dios?
- ¿Quiero autoridad para servir o autoridad para controlar?

XIX. CONCLUSIÓN

- La verdadera autoridad espiritual no comienza en el púlpito, comienza en la voluntad.
- Antes de trabajar por medio de nosotros, Dios trabaja en nosotros.
- Antes de enseñarnos a dirigir, nos enseña a obedecer.
- Antes de darnos influencia sobre otros, forma nuestro carácter.
- La verdad confronta nuestra voluntad.
- La obediencia repetida forma nuestro carácter.
- El carácter moral produce rectitud moral.
- La rectitud moral produce credibilidad.
- Y esa credibilidad da peso a nuestras palabras.
- Por eso nuestra conducta sí tiene que ver con nuestra espiritualidad.

No podemos reducir la espiritualidad a identificarnos como cristianos, asistir a una iglesia o participar en actividades religiosas. La espiritualidad bíblica debe alcanzar nuestra conducta, nuestras decisiones, nuestras relaciones y nuestro carácter.

La rectitud moral no sustituye la autoridad de Cristo, ni convierte la autoridad espiritual en un mérito humano. Más bien, una vida recta evita que nuestra conducta contradiga el mensaje que proclamamos y nos convierte en instrumentos limpios y útiles en las manos de Dios.

Israel nos advierte: Podemos recibir privilegios espirituales y aun así deteriorarnos moralmente.

Los hijos de Esceva nos advierten: Podemos conocer el lenguaje de la autoridad sin poseer una relación auténtica con Cristo.

Timoteo nos enseña: Debemos procurar presentarnos delante de Dios aprobados, sin tener de qué avergonzarnos.

Pablo nos muestra: La autoridad espiritual debe estar acompañada por una vida rendida al Señor que proclamamos.

Y Cristo nos muestra el modelo supremo: “No se haga mi voluntad, sino la tuya.”

Por eso la pregunta final no es: ¿Cuánta autoridad tengo sobre otros? Sino: ¿Cuánta autoridad tiene Dios sobre mí?”



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana

GUATEMALA



EL EVANGELIO DE CRISTO



Reflexiones:



GUATEMALA

